

**INFORME FINAL DEL PROGRAMA DE
ARQUEOLOGÍA PREVENTIVA. RECONOCIMIENTO
Y PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA del proyecto de
concesión minera No LH144-17 Jaime Uribe Ocampo:
"PROYECTO DE EXPLOTACIÓN DE MATERIALES DE
CONSTRUCCIÓN EN LA CUENCA MEDIA DEL RÍO
GUACAICA, EN JURISDICCIÓN DE MUNICIPIO DE NEIRA,
CALDAS"**



**Arqueóloga
Verónica I. Arroyave Pérez**

Grupo de Arqueología
Instituto Colombiano de Antropología e
Historia ICANH

Septiembre de 2018





TABLA DE CONTENIDO

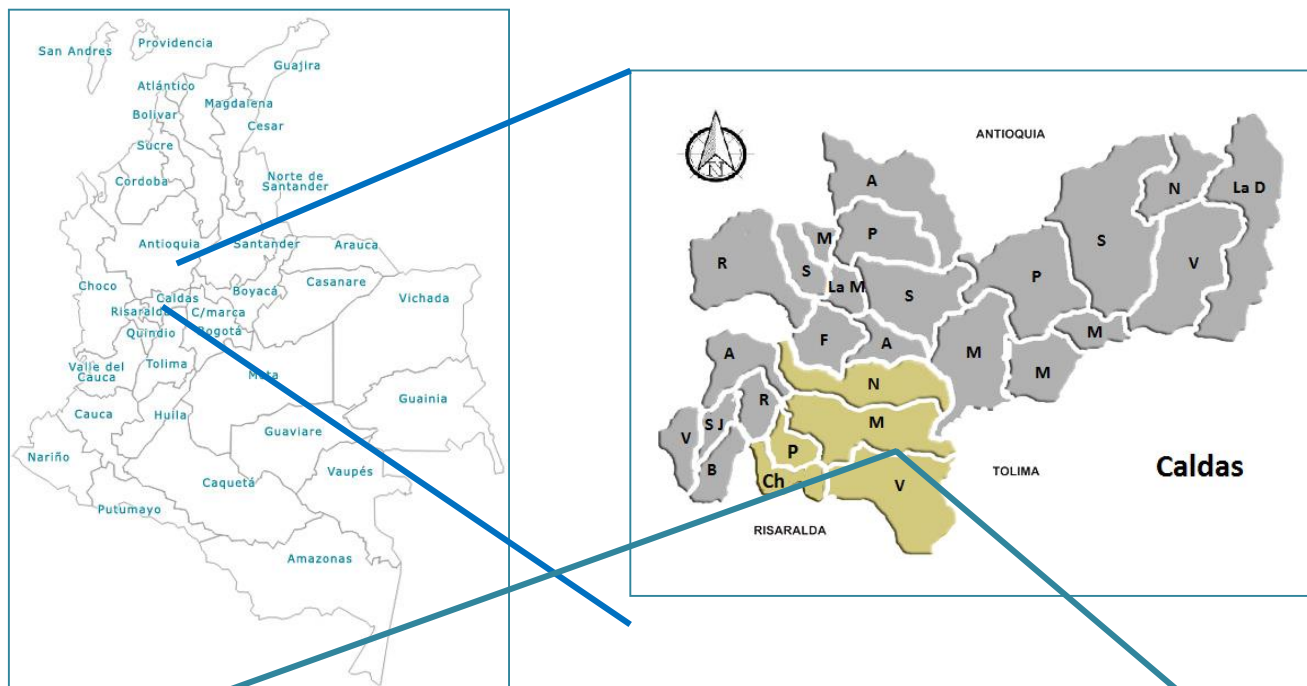
1. PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN	3
2. ANTECEDENTES	11
Contexto regional	13
Ocupación colonial española	20
3. OBJETIVOS	32
PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA	33
4. METODOLOGÍA	33
5. RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO	36
ESTRATIGRAFÍA PREDOMINANTE	37
6. GEOLOGÍA REGIONAL DE LA ZONA	38
1. Polígono Casa Naranja	42
2. Polígono Bajo Inundable	45
3. Polígono Este	48
4. Polígono Cerca al Río	51
5. Polígono Antigua Planta	53
6. Polígono Entrada	56
7. Plano general	59
7. Arqueología Pública y divulgación	60
8. Zonificación Arqueológica	63
9. Conclusiones	68
10. BIBLIOGRAFÍA	71
11. Ficha de plan de manejo arqueológico	75
FICHA DE PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO (pmar)	75
CONTENIDO DEL CD	80

1. PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN

Con el propósito de prevenir y controlar efectos adversos durante la ejecución del proyecto de explotación de materiales de arrastre sobre el río Guacaica en el municipio de Neira, Caldas bajo a la concesión LH 144-17 y su zona de influencia directa e indirecta, se pretende dar inicio a la ejecución de la primera fase del Programa de Arqueología Preventiva. Esta consiste en un reconocimiento y prospección arqueológicos en la zona de intervención directa del polígono, con el fin de identificar si en el terreno se encuentran bienes arqueológicos, su importancia y la forma correcta de prevenir o mitigar su destrucción o deterioro. Los bienes arqueológicos son amparados en Colombia bajo un régimen especial de protección, por el artículo 72 y artículos 4º y 6º de la Ley 397 de 1997, modificados por los artículos 1º y 3º, respectivamente, de la Ley 1185 de 2008 de la Constitución Nacional.

El área solicitada se encuentra ubicada en la Cordillera Central, hacia el sector Sur-oriental del Departamento de Caldas, en la Vereda El Guineo, sector rural, zona límite entre los Municipios de Neira y Manizales, a 8 Km al Noroeste de la capital de Caldas. Al sitio de extracción se llega por la carretera que desde el Barrio Villa Pilar de Manizales conduce a Tres Puertas (ruta La Cabaña), e inmediatamente pasando el peaje, único sobre esta vía, se toma carretera destapada a la derecha, que conduce a las Veredas El Guineo y San Gabriel. La extracción se encuentra en el Río Guacaica a 600 metros aguas arriba del puente sobre este Río.

Cabe resaltar que el proceso de obtención de la licencia arqueológica se presentó en febrero del 2016, el cual fue aprobado con la Autorización N° **5543**, pero por cuestiones personales con el dueño del terreno se canceló con el número de radicado **3045**. A la fecha no se reporta actividades en terreno que interfieran con el patrimonio arqueológico y se adelanta nuevamente el proceso de licenciamiento ambiental, el cual contiene el desarrollo del programa de arqueología preventiva y el desarrollo del plan de manejo arqueológico.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

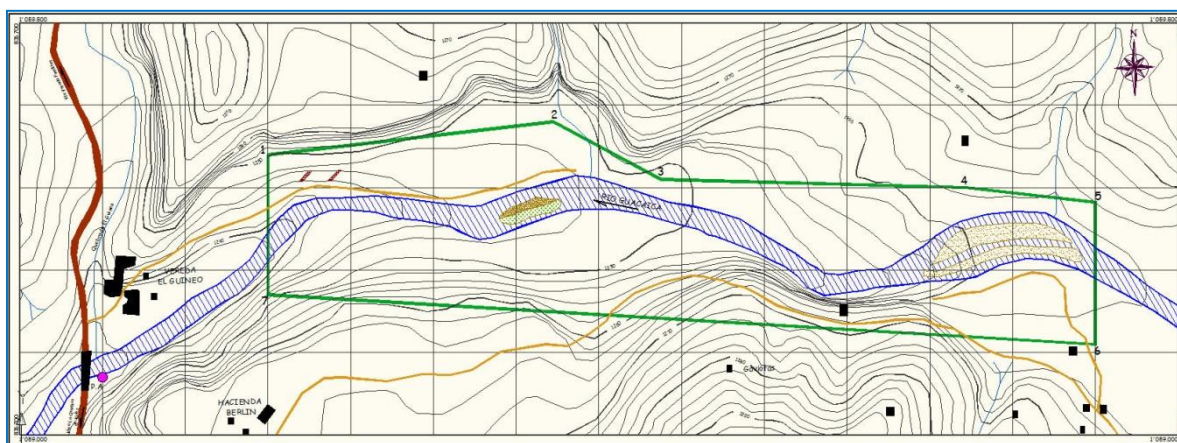


Figura 1. Localización de la solicitud LH 144-17.

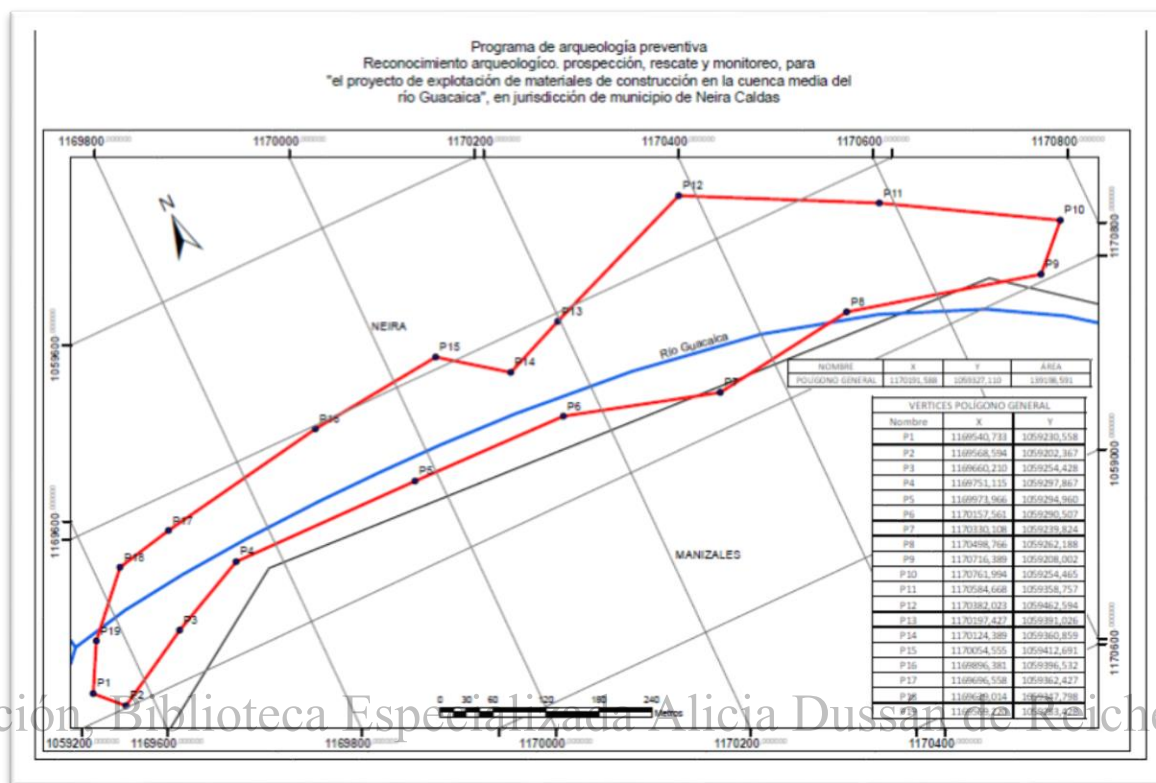


Figure 2. Localización de la solicitud LH 144-17.

COORDENADAS DE LA LOCALIZACIÓN DE LA SOLICITUD LH 144-17.

VERTICES POLÍGONO GENERAL		
Nombre	X	Y
P1	1169540,733	1059230,558
P2	1169568,594	1059202,367
P3	1169660,210	1059254,428
P4	1169751,115	1059297,867
P5	1169973,966	1059294,960
P6	1170157,561	1059290,507
P7	1170330,108	1059239,824
P8	1170498,766	1059262,188
P9	1170716,389	1059208,002
P10	1170761,994	1059254,465

P11	1170584,668	1059358,757
P12	1170382,023	1059462,594
P13	1170197,427	1059391,026
P14	1170124,389	1059360,859
P15	1170054,555	1059412,691
P16	1169896,381	1059396,532
P17	1169696,558	1059362,427
P18	1169629,014	1059347,798
P19	1169569,220	1059283,428

El proyecto minero busca desarrollar una explotación mecanizada de material de arrastre del lecho y de las barras de arena identificadas en el río Guacaica, el área otorgada para la explotación se encuentra determinada por un polígono que abarca dicho cauce continuo a un trayecto aproximado de 1 kilómetro, con un área aproximada de 12 Ha; localizada en la vereda El Guineo, límite entre los municipios de Neira y Manizales, departamento de Caldas.

La extracción de material de arrastre en el área de concesión corresponde a arenas y gravas para la producción de concreto o para mezclas asfálticas, esta labor se desarrollará utilizando una retroexcavadora, un cargador y volquetas.

Dentro de las nuevas actividades a desarrollar para el aprovechamiento mecanizado del depósito, se tiene la adecuación de una vía existente, la construcción de un campamento, un cárcamo, una zona para el almacenamiento de combustibles, una bodega, la adecuación de dos zonas para el acopio de material y la instalación de un desarenador.

El material extraído será comercializado principalmente en el municipio de Manizales, para suplir la demanda de los materiales de construcción en los diferentes programas de desarrollo vial, infraestructura o diversas obras civiles que se generan en la región.

El proceso de operación por el cual se realizará la extracción del material contempla el método de raspado de barras en periodos secos que consiste en la extracción de la parte superficial de las barras laterales y operaciones a tajo

abierto en la corriente donde la remoción del material debe hacerse desde las partes más bajas del flujo dejando la superficie homogénea sin protuberancias ni depresiones muy profundas que modifiquen las condiciones dentro del flujo de la corriente.

El trabajo de extracción de material se llevará a cabo durante 5 días a la semana con una intensidad horaria de 8 horas diarias, manejando un volumen de extracción de aproximadamente 200 mt³/día, este material será sometido a un proceso de clasificación y/o trituración en el patio de acopio, en donde se almacenarán los materiales para su posterior comercialización.

El diseño y planeamiento de las labores de explotación integraron todos los aspectos geofísicos, bióticos y paisajísticos presentes en la zona con el objeto de seleccionar el sistema de explotación más acorde a las particularidades del área, en busca de una optimización de recursos y en la prevención o mitigación de efectos negativos sobre el medio en la faceta ambiental generados por la explotación.

El método de explotación será a tajo abierto y hasta el nivel base o thalweg determinado por las secciones transversales topográficas, con el apoyo de estructuras de retención de sedimentos (trinchos), esto se hace con el fin de no alterar la pendiente, ni sobrepasar la cota de profundidad permitida para extracción de material, de manera que en cada sección se maneje una inclinación moderada propiciando la concentración de agua en el mismo punto y evitar que sea afectada el área de protección de las márgenes y el cambio del curso del río.

Se respetará en promedio un retiro de 2 metros en cada orilla para la extracción de material, y de 4 metros en sitios donde las orillas son afectadas por fenómenos de socavación. Se dispondrán sobretamaños en ambas orillas, y en especial en los sitios donde se presenta la socavación.

Desde el punto de vista técnico y ambiental, la extracción de material permitirá el despeje del cauce, buscando un flujo "ordenado" de la corriente, tratando que esta se encauce por el centro del canal, disminuyendo de este modo los fenómenos de socavación de orillas y los desbordamientos del río bajo temporadas de intensas lluvias. Se pretende con este método recuperar la sección del canal, la cual en la actualidad se presenta altamente disminuida en

función del alto grado de depositación de material, lo que provoca que ante incrementos de caudal la corriente abandone el cauce e inunde las terrazas aluviales existentes, y genere riesgo sobre el caserío localizado en el extremo occidental del polígono. Con la ubicación de sobretamaños protegiendo las orillas, se controla y mitiga los fenómenos de socavación y se previene la ocurrencia de movimientos en masa y de desbordamientos de la corriente.

El avance de la explotación se realiza de forma escalonada hasta alcanzar el lecho del depósito (nivel base o thalweg), determinado por las secciones transversales. Es decir, que de acuerdo a lo anterior la explotación prevista se efectúa por el centro del cauce, respetando una distancia de retiro de 2 metros sobre cada margen, con una profundidad máxima igual a la profundidad representada por la cota del nivel thalweg, el cual fue previamente establecido en las secciones transversales realizadas. No se extrae material de arrastre por debajo de este nivel para evitar el deterioro de la corriente y del lecho, inhibiendo la ocurrencia de fenómenos de profundización, cuyas consecuencias aguas arriba y abajo de la explotación no son predecibles.

La extracción de material no se concentrará en un solo lugar ni se realizará en toda el área simultáneamente con el fin de permitir el transporte y depositación natural del material, de esta forma se pretenden seleccionar áreas para desarrollar una extracción escalonada de las secciones aguas arriba hacia aguas abajo en el tramo objeto del contrato, ya que mientras en una sección se extrae material en otro sector sigue el proceso de depositación y de recarga, la cual poco a poco regenerará el depósito antes extraído.

La profundidad de excavación en el cauce está limitada por la profundidad promedio de las secciones transversales, esta se determina siempre con respecto a la cota de fondo del río y a la pendiente promedio del tramo de explotación, para las secciones conjuntas correspondientes al contrato No. LH 0144-17, se indica una pendiente promedio de 2,7%, la extracción de material se hará teniendo en cuenta las profundidades máximas propuestas en la tabla 2, al desarrollar la excavación por encima de estas cotas se pretende conservar la forma y pendiente del lecho del río, garantizando así la estabilidad del lecho tanto en el área de explotación como aguas arriba y aguas abajo de la zona del proyecto.

Tabla 1. Profundidad máxima de extracción de material.

No. del Perfil Desarrollado	Cota de Explotación (mts)
7	1260,84
1	1252,05
2	1252,49
3	1249,05
4	1248,55
5	1242,41
6	1238,18



Ilustración 1. Imagen Satelital. Tomada de Google Earth

De acuerdo a la importancia arqueológica de la subregión, denominada tradicionalmente zona Quimbaya y a otros factores como la fisiografía (la zona presenta áreas aptas para ocupación y explotación de recursos) y los

antecedentes de hallazgos arqueológicos en el municipio (Jaramillo 2001, Brunhs 1995, Quintana 2001) se tenía en cuenta la posibilidad de encontrar yacimientos o sitios arqueológicos.

Se buscó principalmente definir la potencialidad en el área de estudio. Para dicho objetivo se retomó la perspectiva ambiental desde la cual un paisaje es la interpretación que hace un individuo en torno a un terreno, en un momento determinado. Por ende, tanto la interpretación como los componentes del paisaje son siempre dinámicos. Un paisaje de hace 200 años atrás pudo haber sido muy diferente si los elementos formadores sufrieron cambios relevantes en cortos periodos de tiempo, como sucede con los desastres naturales. Por el contrario, si los elementos como clima, suelos, biomasa, agua y material parental son estables suelen tener pocos cambios en largos periodos de tiempo.

El área de estudio es cruzada por el río Guacaica, afluente que incide en la continua formación del paisaje, en este caso se retoma como un elemento de relevancia para ser tomado como un factor condicionante en las áreas escogidas por los antiguos habitantes de la zona para ocupación y explotación de recursos. Probablemente este río haya sido un elemento condicionante al momento de escoger un sitio para ocupación. Las fuentes hídricas ofrecen además de agua, recursos de flora y fauna especiales para la subsistencia

El elemento hídrico ha condicionado y en algunos casos determinado aspectos de la vida de los humanos "...el acceso y la distribución del agua pudieron jugar desde tiempos prehispánicos un papel importante en aspectos de organización social y estrategias de subsistencia" (Jaramillo 2008:9). Teorías arqueológicas sustentan la importancia que a veces tiene el medio ambiente en la organización social, como el control de recursos (Coe 1981), la circunscripción ambiental (Carneiro 1970) y la economía vertical (Reichel-Dolmatoff 1972).

El ser humano, generador de cambios en cortas y largas temporalidades hace parte de los elementos que constituyen en el paisaje. Lo compone espacialmente y lo trasforma de manera directa e indirecta. Superando el determinismo ambiental se comprende que los elementos fisiográficos vienen a condicionar y no necesariamente a determinar aspectos de la vida de los

grupos humanos; el clima, el relieve, la cercanía a fuentes hídricas, la calidad de los suelos y los recursos ofrecidos por la biomasa son factores que el hombre tuvo y tiene en cuenta para estimar la aptitud de un área para su uso y habitación. Para comprender que el ser humano selecciona ciertas áreas para su uso y excluye otras, no sólo deben tenerse en cuenta los factores ambientales, sino los aspectos de carácter simbólico: "Los arqueólogos no deberíamos olvidar nunca que, algunas veces, la elección de un emplazamiento ha sido dictada por factores que no podemos determinar: espíritus malignos, lugares «buenos» o «malos», lo que Ernest Burch, en su estudio de los esquimales de Alaska, ha denominado el medioambiente no empírico" (Renfrew y Bahn 2011: 261). Aunque los aspectos del medioambiente no empírico son aún más difíciles de comprender que los de carácter empírico, deben ser tenidos en cuenta al momento de interpretar el contexto de un sitio arqueológico.

Como segundo objetivo de la presente propuesta se planteó comprender las dinámicas de interacción que pudieron existir entre los antiguos habitantes del municipio de Neira y el ecosistema que compone el área de estudio. Para ello primero se integrarán las características de los elementos fisiográficos: los tipos de suelo, la biomasa actual, los recursos hídricos y el clima. Se correlacionará dicha información con los patrones de asentamiento identificados en la zona, con el fin de indagar si coinciden con unidades fisiográficas semejantes a las ubicadas dentro del área de estudio.

2. ANTECEDENTES

El registro arqueológico en el país cuenta con evidencias culturales propias de grupos humanos que incursionaron vía istmo de Panamá al territorio colombiano, hacia finales del Pleistoceno y comienzos del Holoceno.

Los trabajos liderados por Gonzalo Correal (1969, 1977, 1979, 1981, 1983, 1987, 1990) y Thomas Van der Hammen (1969, 1974, 1986, 1991), marcaron las pautas de investigación que sobre fenómenos climáticos y procesos

culturales se vienen desarrollando en el país, para conocer el establecimiento de las primeras ocupaciones humanas. Las diferentes actividades arqueológicas y las reconstrucciones paleoambientales realizadas en las últimas décadas, han reportado datos sobre las formas de vida de grupos humanos que poblaron algunas regiones del país en los períodos geológicos antes mencionados.

En términos generales, desde estos trabajos, se ha expuesto que las primeras ocupaciones, entre 11000 y 5000 AP, se caracterizaron por tener como actividad principal la cacería de especies medianas y pequeñas, y por la utilización de abrigos rocosos como lugares de habitación; hacia el 5000 AP estos abrigos fueron abandonados, para dar paso a la ocupación de colinas y terrazas en donde establecieron campamentos o estaciones a cielo abierto, así lo documentan los trabajos realizados por Ardila, Correal y Pinto, quienes sugieren para esta época actividades relacionadas con el manejo de raíces y tubérculos. En esta época la práctica de subsistencia se va orientando al aprovechamiento de productos vegetales, se evidencia un cambio fundamental de las sociedades cazadoras recolectoras a sociedades agrícolas y sedentarias, cambios que están asociados a innovadoras estrategias adaptativas, producto de las transformaciones ambientales ocurridas durante el Holoceno. La gente de esta época en un primer momento, vivía de la caza, de la pesca y de la recolección de especies vegetales; en otro momento, sin abandonar lo anterior se dieron prácticas agrícolas y la domesticación de animales. Para la ejecución de estas actividades usaban instrumentos fabricados con la técnica de talla sobre piedra caracterizada por la preparación del borde de uso sobre un lado, por percusión sobre núcleos y lascas.

Para el período más antiguo de ocupación se ha identificado una cerámica, que por sus características de acabado se le conoce con el nombre de **Marrón Inciso**. El grupo indígena que manufacturó este estilo cerámico, vivió a lo largo del valle Medio del Cauca desde el siglo cuarto al décimo d.C. Este estilo se ha definido a partir de urnas funerarias, son vasijas cilíndricas, algunas algo redondeadas, generalmente de forma bulbosa. La mayoría de estas piezas contenían restos óseos incinerados, depositadas en fosas sencillas de poca profundidad, algunas veces en el área de la vivienda. La iconografía que caracteriza este estilo es similar al estilo orfebre Quimbaya **Clásico**, siendo comunes las caras triangulares y las urnas con representación antropomorfa.

Hacia el año mil encontramos sobre este mismo valle una diversidad de estilos cerámicos de gran variedad en formas y diseños. En la cuenca del río Guacaica, del Chinchiná y hacia el norte del río Cauca, sobresale una cerámica que de acuerdo con sus rasgos formales denominamos **Aplicado Inciso**, que correspondió a un grupo que vivió en plataformas de vivienda, enterró a sus muertos en tumbas generalmente de pozo y cámara lateral (gran variedad de formas), y elaboró vasijas monocromas con cuerpo oval, naviforme, recipientes antropomorfos bestiales, urnas funerarias de silueta compuesta, y copas de color rojo con decoración geométrica en bandas de color crema. Generalmente estos recipientes están decorados con líneas incisas y rollos aplicados, Según los trabajos realizados por la arqueóloga María Cristina Moreno en la vereda La Cabaña y en el bajo río Guacaica, entre otros.

Cabe resaltar que últimamente se están llevando a cabo varias exploraciones de intervención arqueológica mediadas por las vías 3 y 4G, en donde encontramos en inmediaciones del río Guacaica por la vereda del 41, hallazgos arqueológicos de bastante relevancia, investigados por el proyecto vial pacífico 3; las actividades continúan del proyecto arqueológico Aerocafé también da luz sobre este tipo de hallazgos siendo un antecedente crucial para la arqueología de la zona cafetera, a su vez, los trabajos realizados por varios investigadores enfocados al Paisaje Cultural Cafetero y los aspectos arqueológicos como componente indispensable en la evolución de estos procesos. También y no menos importante se tiene en cuenta que la zona del río Guacaica ha sido altamente influenciada por los procesos geomorfodinámicos de la zona geológica en la que se encuentra, en donde la influencia volcánica es muy alta, lo cual lleva a preguntarse muchas veces por los asentamientos prehispánicos y los hallazgos fortuitos que normalmente se encuentran en esta zona.

Contexto regional

Los reportes de grupos humanos más tempranos en Antioquia se caracterizan por sociedades de cazadores recolectores horticultores tempranos, quienes habitaron la región entre las temporalidades conocidas como Holoceno temprano y medio. La cronología más antigua se reporta en el sitio La Morena del municipio de Envigado, donde se obtuvieron fechas de 10.060, 9.680 y

7.080 años A.P. (Santos 2010). En el lugar fue posible encontrar un yacimiento estacional de comunidades nómadas que, al parecer, explotaban recursos de forma temporal, especialmente recursos vegetales, como lo evidencia el utillaje encontrado representado por hachas talladas, manos y placas de moler, cantos rodados con bordes desgastados, entre otros elementos relacionados con labores de machacar, triturar y macerar plantas. Esta información fue corroborada con estudios paleo-ambientales que señalan una intensa manipulación de plantas y el desarrollo de una horticultura como lo señalan los macro y micro restos de *Discorea* sp. (Nombre), *Phaseolus* sp. (Género del frijol y la habichuela), *Zea* sp. (Género del maíz), *Persea* sp. (Género del aguacate) y *Aracaceae* (palmas) (Santos 2010).

De igual forma en los proyectos Porce II y III en los municipios de Anorí y Amalfi se encontraron yacimientos tempranos con cronologías de 8.000 y 5.000 años A.P. (Castillo et al. 2000, Otero de Santos y Santos 2006), en el municipio de Frontino se ha referenciado un sitio pre-cerámico cuya fecha fue de 8.350 años A.P. (Piazzini y Posada 2009), en el Valle de Aburrá en el Sitio La Blanquita se han reportado fechas de 7.720 y 6.600 años A.P. (Botero y Martínez 2002), y en la altiplanicie de Rionegro en el municipio del Carmen de Viboral se encuentra El Pedrero con una cronología de 4.510 años A.P. (Botero y Salazar 1998).

En las cuencas media y baja del Porce, durante las ocupaciones alfareras tempranas (5.000-3.000 años A.P.), la reocupación de los sitios pre-cerámicos muestra la continuidad de un desarrollo cultural que se inicia desde el Holoceno temprano (Castillo et al. 2000, Otero de Santos y Santos 2006, Cardona et al. 2007, Santos 2008). No obstante, se observa un incremento de las frecuencias de materiales y del volumen de las adecuaciones de piedra, así como un cambio marcado en la organización tecnológica debido a la introducción de nuevos elementos representados por la alfarería y las hachas pulidas, todo lo cual sugiere un aumento del volumen de alimentos procesados y un crecimiento de la población, que estarían relacionados con el afianzamiento de la horticultura hacia finales del Holoceno medio (Otero de Santos y Santos 2006; Santos 2008).

la ocupación alfarera temprana está representada por los fragmentos de cerámica Cancana, la cual se caracteriza por presentar vasijas de pastas muy compactas en forma de cuencos (tazas) o "tecomates" (recipientes hondos y anchos de forma semiesférica), algunas de ellas con decoración de motivos

geométricos incisos (formados por hendiduras) en su parte superior³. En Porce III se presentan también pastas gruesas y granulosas de diversas formas, como vasijas globulares, sub-globulares (de cuerpos redondeados con bocas abiertas o estrechas) y platos. En La Morena los fragmentos corresponden sólo a cuencos relativamente abiertos de pastas compactas, algunos de ellos decorados con líneas incisas que forman diferentes motivos (Otero de Santos y Santos 2006, Santos 2010).

A partir del primer milenio a.C., se presentan en el Valle de Aburrá evidencias de ocupaciones de sociedades agrícolas, cuyo registro arqueológico se encuentra constituido principalmente por implementos de piedra para molienda de alimentos vegetales, una cerámica bien desarrollada con gran diversidad de formas y decoraciones, entierros humanos de formas complejas, y aldeas o conjuntos de aterrazamientos en cimas de colinas y laderas para las viviendas y cultivos. Con base en la cerámica se han diferenciado varios estilos cerámicos conocidos como Ferrería, Marrón Inciso, Inciso con Borde Doblado y Tardío Antioqueño (Santos y Otero de Santos 2003, Castillo 1998). La asociación de estos estilos cerámicos con patrones de enterramiento particulares, sugiere que se trata de grupos con distintas concepciones cosmológicas, articuladas a distintos contextos sociopolíticos. Además, a pesar del traslape de los estilos Ferrería y Marrón Inciso durante varios siglos en algunas regiones de la Cordillera Central, las diferencias en su distribución espacial y temporal apoyan la idea de que se trata de grupos con marcadas diferencias culturales, establecidas con base en factores tanto étnicos como sociopolíticos.

El carácter agrícola de estas ocupaciones se ha inferido indirectamente por la presencia de implementos de molienda, como manos y metates, asociados al procesamiento y consumo de maíz, y de hachas de piedra pulida, asociadas a la tala de vegetación para la agricultura (Santos y Otero de Santos 2003). Estas herramientas sólo aparecen en el contexto del norte de Sudamérica desde hace 3.000 años A.P. en sociedades que basaban su subsistencia en la producción de alimentos a través de la agricultura, especialmente mediante el cultivo de maíz, y que vivían en aldeas estables (Piperno y Pearsall 1998). También se cuenta con alguna información paleobotánica que indican el desarrollo de la agricultura a partir del primer milenio a.C. en el Valle de Aburrá.

Los grupos representados por el estilo Ferrería, se presentan en Antioquia desde el siglo V a.C. hasta el siglo IV d.C., y sus vestigios se distribuyen en la Cordillera Central por el Valle de Aburrá, la Altiplanicie de Rionegro y la vertiente al Magdalena (Santos y Otero de Santos 2003). En el Valle de Aburrá se encuentran en numerosos yacimientos del área urbana y rural de los Municipios de Medellín, La Estrella, Itagüí, Bello y Girardota (Castillo 1995; Santos y Otero de Santos 1996, 2003; Castro 1998; Múnera y Botero 1997; Cardona y Nieto 2000; Langebaek et al. 2000; GAIA 2000; Otero de Santos y Cardona 2003). Algunos investigadores han considerado que se trata de grupos que poblaron inicialmente la vertiente del Magdalena y que posteriormente ascendieron a las partes altas de la cordillera en busca de suelos fértiles para sus cultivos (Santos 1998; Castro 1998). Sin embargo, el proceso de poblamiento de estas sociedades no es todavía claro (Santos y Otero de Santos 2003).

En cuanto a la organización social de estos grupos, se ha planteado que los asentamientos eran dispersos, aunque concentrados hacia las zonas de suelos más fértiles, y que el poblamiento se caracterizaba por pequeñas unidades domésticas que no llegaron a formar centros políticos o a desarrollar organizaciones jerarquizadas o cacicales (Langebaek et al. 2000). Sin embargo, otros investigadores han planteado que sus sistemas de enterramientos son indicativos de una complejidad de creencias y prácticas funerarias que reflejan diferencias sociales o de status (Santos y Otero de Santos 2003).

Los pocos entierros humanos hallados hasta el momento para el estilo cerámico Ferrería, muestran que estos se hacían en los sitios de vivienda y que las prácticas funerarias eran diversas y complejas. En la vereda El Salado del Municipio de Bello y en el Cerro El Volador en Medellín, se hallaron entierros primarios en pozos rectangulares con nichos laterales o en pozos con semi-cámaras donde se depositaban los cadáveres, y entierros de restos óseos cremados en vasijas cerámicas o directamente en pequeñas fosas en el suelo (Santos y Otero de Santos 2003). Los esqueletos encontrados en el fondo de los pozos y nichos laterales se hallaron en posición decúbito dorsal o lateral con los miembros extendidos (Santos y Otero de Santos 1996 y 2003). En

Envigado en el sitio La Morena, se encontraron entierros Ferrería en urnas funerarias fechados en 3,180 años A.P. (Santos 2010).

Los grupos representados por el estilo cerámico Marrón Inciso se presentan en Antioquia entre los siglos I a.C. y VII d.C., y sus vestigios se distribuyen por la cuenca del Cauca y la Cordillera Central (Santos y Otero de Santos 2003). Esta ocupación se extiende por la cuenca montañosa del Cauca desde el norte del departamento del Valle hasta el norte del Departamento de Antioquia (Castillo 1995, Otero de Santos 1992, Santos 1998). En el valle de Aburrá sus asentamientos se han registrado en los municipios de Medellín, Girardota, La Estrella, Bello y Envigado (Castillo 1995, Santos y Otero de Santos 1996 y 2003, Santos 1998 y 2010, Castro 1998, Múnera y Botero 1997, Langebaek et al. 2002, Cardona 2002, Otero de Santos y Cardona 2003). La cerámica Marrón Inciso es más diversa y compleja en sus formas y decoraciones que la cerámica Ferrería, aunque se presentan variantes estilísticas regionales, y se asocia estilística y arqueológicamente con la orfebrería Clásica Quimbaya, una de las más espectaculares del país (Santos 1993 y 1998; Santos y Otero de Santos 2003).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En el Valle de Aburrá, la Altiplanicie de Rionegro y en la cuenca del río Cauca se han hallado evidencias de que estos grupos explotaban las fuentes de agasal (Santos 1998). En la cuenca de la quebrada Santa Helena los sitios de explotación de sal han sido fechados entre los siglos IV y VII d.C. (Santos 1998, Castro 1999). Se ha señalado que la explotación de sal implica la existencia de amplias redes de intercambio que suponen la existencia de élites regionales que controlaban este comercio, y que posiblemente los caminos de piedra de la cuenca de la quebrada Santa Helena, hacían parte de una red de caminos que comunicaba el Valle del Magdalena y el Cañón del Cauca para el intercambio de la sal (Santos 1998). También se ha sugerido que la distribución de los grupos portadores de la cerámica Marrón Inciso por zonas auríferas indica que una de sus actividades importantes fue la minería del oro (Castillo 1995, Santos 1998, Langebaek et al 2002). En cuanto a la organización social, se ha planteado que la presencia de aldeas de considerable tamaño en algunas zonas del Valle de Aburrá sugiere organizaciones sociales jerarquizadas o cacicales (Langebaek et al. 2002).

Numerosos entierros asociados a ese estilo cerámico se han hallado en el Valle de Aburrá y en la cuenca del río Cauca (Arcila 1977, Otero de Santos 1992, Santos 1998, Santos y Otero de Santos 1996 y 2003). El patrón de enterramiento es de huesos cremados de uno o varios individuos en vasijas cerámicas, que se depositaban en fosas sencillas en los sitios de vivienda. Algunas variantes de este patrón funerario son la realización de entierros debajo de abrigos rocosos (Otero de Santos 1992) o en altos de montañas (Santos 1998), y el entierro de huesos no cremados (Santos y Otero de Santos 1996), pero siempre en urnas cerámicas. La diferencia en calidad de las urnas o de las vasijas de los ajuares, desde vasijas hechas para ser utilizadas exclusivamente como urnas hasta vasijas sencillas de uso doméstico, así como la presencia en algunas tumbas de objetos de orfebrería, sugieren también diferencias de estatus u organizaciones sociales jerarquizadas (Santos 1998, Santos y Otero de Santos 2003).

A partir del siglo IX d.C. se presenta en Antioquia un nuevo estilo cerámico conocido como Tardío, el cual se mantiene hasta la época de la Conquista (siglo XVI). Este estilo se asocia a un nuevo patrón de enterramiento, caracterizado por grandes "tumbas de pozo con cámara lateral" en cementerios o lugares apartados de las viviendas (Santos 1998, Santos y Otero de Santos 2003). Sus vestigios se distribuyen por la Cordillera Central y la cuenca del río Cauca, territorios anteriormente ocupados por los grupos del estilo Marrón Inciso (Otero de Santos 1992, Santos 1998). En el Valle de Aburrá se han hallado en los Municipios de Medellín, Bello, Girardota, Barbosa y La Estrella (Santos y Otero de Santos 2003, Castillo 1995, Santos 1998, Bermúdez 1997, Cardona y Nieto 2000, Langebaek et al. 2002).

Se ha señalado que este cambio marcado en las manifestaciones culturales tardías debe ser el resultado de nuevas formas de organización social política y de una nueva dinámica de interacción, basada ya no en relaciones étnicas y sociales extendidas en amplios territorios, sino fundamentalmente en relaciones entre élites que controlaban distintos territorios con diversos desarrollos culturales regionales expresados en varios subestilos cerámicos (Santos 1998). También se ha planteado que para esta época la existencia de grandes aldeas cerca de suelos fértiles es indicativa de organizaciones sociales jerarquizadas o cacicazgos (Langebaek et al. 2002).

Con respecto a las características socioculturales de los grupos de esta ocupación en la época de la Conquista, existe muy poca información. Las crónicas de los españoles no conceden especial interés al Valle de Aburrá, “descubierto” en 1.541, posiblemente porque este no ofrecía las riquezas auríferas de otras regiones recién descubiertas como el valle del río Cauca (Santos 1993). De las pocas y vagas referencias se desprende que los indígenas de la provincia de Aburrá, eran distintos culturalmente de los de la Cuenca del Cauca, y que eran agricultores que cultivaban maíz y frijol (Santos 1995a). Algunos aspectos que llamaron la atención de los españoles fueron la utilización de propulsores de dardos, el hilado de algodón y la elaboración de textiles (Santos 1995a).

Luego de la dominación española, los indígenas fueron repartidos en encomiendas y obligados a la prestación de servicios, como el trabajo en las minas de oro, el transporte de cargas, el acompañamiento a las tropas conquistadoras, el trabajo en los hatos ganaderos, y la agricultura para su sustento y el de los españoles y esclavos que empezaban a introducirse (Friede 1982). El tributo y el trabajo excesivo, por encima de las leyes protectoras de la corona, llevaron a la rápida reducción de la población indígena, y a la solicitud de permisos, por parte de los nuevos colonos españoles, para la importación de esclavos negros (Friede 1982). Los indígenas del Valle de Aburrá no escaparon a este desastre demográfico, como lo indican las relaciones de las visitas de Fray Jerónimo de Escobar en 1.582 y de Francisco Guillén Chaparro en 1.583, donde se señala que para esa época sólo quedaban en Antioquia entre 800 y 1.500 indígenas, sometidos al trabajo en las minas y a una precaria agricultura (Álvarez 1988). La persistencia de las tumbas de pozo con cámara lateral durante los siglos XVI y XVII en el cerro El Volador, cuando ya los indígenas se encontraban en un proceso de extinción, es una expresión de la resistencia a la pérdida de su identidad cultural y al adoctrinamiento en las encomiendas y resguardos (Santos 1995a).

Ocupación colonial española

En el año de 1975 se propuso el Plan de Investigaciones y Desarrollo de Santa María de la Antigua del Darién con el fin de localizar el sitio donde fue fundada la primera ciudad de América continental. Esta investigación, dirigida por el arqueólogo Graciliano Arcila Vélez, se realizó en cuatro fases. La primera en 1977, y las tres siguientes en 1992. En la primera etapa, se llevaron a cabo las exploraciones en las márgenes del río Tanela, presentadas al Fondo de Investigaciones Arqueológicas del Banco de la República y publicadas por la presidencia de la República en 1986, las cuales dan cuenta de ocupaciones prehispánicas y coloniales en lo que fue Santa María de la Antigua del Darién. El plan de Santa María tenía como principal objetivo delimitar el centro de ocupación de la ciudad, y se contemplaron dos aspectos fundamentales que consistían en el análisis de la cultura prehispánica y la tecnología europea que cohabitó con la anterior. Durante las excavaciones, se recuperó abundante material colonial, asociado a ocupaciones prehispánicas. Los materiales arqueológicos recuperados en sitios denominados "lometas", consistieron en fragmentos de cerámica española en asociación con la cerámica indígena. Tanto en las recolecciones superficiales como en las excavaciones estratigráficas, los materiales mostraron una coexistencia. Sin embargo, esta coexistencia sólo se presenta en los primeros niveles de las lometas, puesto que las primeras ocupaciones se identificaron como indígenas.

La cerámica española se distingue por su manufactura y acabado. Presenta un tamaño más grande, con pasta de coloración gris o ligeramente rosada y textura fina, con baños de color verde, azul, blanco y crema. Además, sobresalen fragmentos de ladrillo que por su cocción no parecen haber sido elaborados en Santa María (Arcila, 1986). De igual forma, se reportan artefactos elaborados en hierro como partes de anclas, argollas, fragmentos de llaves y clavos, estos últimos utilizados para la fabricación de casas y embarcaciones. Otras evidencias como el plomo y el vidrio también son reportadas en las excavaciones de Santa María. En cuanto a la cerámica indígena se registran volantes de huso, fragmentos de deformadores, rodillos, soportes, cuerpos de vasijas y figuras que presentan decoración aplicada con incisiones, escisiones y acanaladuras. Igualmente, se reportan artefactos líticos

como metates, hachas y pesas de red, utilizadas para la explotación de microambientes.

En 1992 se publicaron los resultados de la segunda fase de excavaciones en Santa María de la Antigua del Darién. En esta fase se complementaron los estudios de 1977, debido que se excavaron los sitios periféricos que sirven para identificar el área habitacional. Los resultados señalan que a medida que los sitios distaban del epicentro de la ciudad, la cerámica española disminuía considerablemente, hasta el punto de encontrarse solo cerámica con tecnología indígena. Esto indica que los primeros niveles poseen material español y el subsiguiente material indígena (Arcila, 1992). Posteriormente, la antropóloga Adriana Alzate (2000, 2001) realizó un inventario y clasificación cerámica de los materiales coloniales o mayólicas procedentes de las investigaciones del profesor Graciliano Arcila y ubicados en el MUUA.

Al momento de la conquista española, la región comprendida entre el sur del departamento de Antioquia y el Norte del departamento del Valle, estaba ocupada por diversos grupos étnicos que los españoles denominaron provincias. Con base en sus similitudes y diferencias culturales, fue posible establecer la coexistencia de tres grandes tradiciones culturales que para la época estaban interactuando económica, social y culturalmente: La Tradición de la Cordillera Occidental correspondiente, posiblemente, a las provincias de Caramanta, Cartama y Umbrá; la Tradición Quimbaya que abarcaba la gran confederación Quimbaya y la provincia de Carrapa; la Tradición relacionada con los grupos del Magdalena a la que pertenecían las provincias de Arma y Pozo hacia el nororiente de la Cordillera Occidental; y entre estas dos últimas las provincias de Pícará y Páucura.

Las provincias de Arma y Pozo particularmente, localizadas en la vertiente occidental de la Cordillera Central, compartían rasgos culturales como la lengua, patrón de asentamiento, la construcción de viviendas, las técnicas de guerra, la antropofagia ritual y las creencias, lo que permite integrarlas en una misma unidad social, hecho que queda consignado en las fuentes documentales del siglo XVI. Los pueblos de estas dos provincias se localizaban en zonas quebradas, ocupando las últimas estribaciones de la Cordillera Central.

Según Cieza, los territorios de la provincia de Arma son "...de grandes y ásperas sierras sin montaña, todas de campaña." (Cieza de León, 1971:87) Las viviendas utilizadas (en la provincia de los Arma) ... eran casas comunales o malocas, grandes y redondas, hechas de grandes varas y vigas, con cobertura de paja, donde vivían familias extensas y parentelas" (Ibíd.: 87).

Dado que eran usuales las guerras con sus vecinos, para la defensa de los continuos ataques tenían "...grandes fortalezas de las cañas gordas que he dicho arrancadas con sus raíces y cepas, las cuales tornan a plantar en hileras de veinte en veinte por su orden y compás como calles; en la mitad de esta fuerza tienen, o tenían cuando yo los vi, un tablado alto y bien labrado de las mismas cañas, con sus escaleras, para hacer sus sacrificios..." (Ibíd.: 88).

Los habitantes de la provincia de Arma tenían una organización política integrada por una confederación de jefaturas, que controlaban un amplio territorio bajo el dominio de un poder central en cabeza del cacique Maytama. Al entrar Robledo a esta tierra "...se fue a aposentar a una loma alta donde estaba una buena población y allí estuvo ocho días aposentado y le vinieron muchos caciques e indios de paz y con presentes de oro y comida... y desde allí se parecía otra población muy grande donde decían estaba el señor principal de toda esta tierra... He aquí en este pueblo el señor de la tierra que se dice Maytama" (Sarmiento, 1993).

En relación con las técnicas de guerra, Cieza de León afirma que "...las armas que tienen estos indios son dardos, lanzas, hondas, tiraderas con sus estólicas, son muy grandes voceadores; cuando van a la guerra llevan muchas bocinas y atambores y flautas y otros instrumentos..." (Ibíd.:89).

Los cronistas registran prácticas rituales de antropofagia: "...de lo alto del tablado ataban los indios que tomaban en la guerra por los hombros y dejabanlos colgados, y algunos dellos les sacaban los corazones y los ofrecían a sus dioses, al demonio, a honra de quien se hacían aquellos sacrificios, y luego sin tardar mucho, comían los cuerpos de los que ansimataban..." (Robledo, 1993).

CERAMICA APLICADO INCISO

A partir del año mil después de Cristo, encontramos en esta región una diversidad de formas y diseños en la cerámica denominada Aplicado Inciso. Son vasijas monocromas, con cuerpo oval o naviforme, recipientes antropomorfos, urnas funerarias de silueta compuesta, copas de color rojo con decoración geométrica en bandas de color crema. Se encuentran vasijas con superficies lisas y compactas con engobe (baño) de color rojo, estas características se observan principalmente en las copas y cuencos globulares y semiglobulares, algunos con pintura blanca y/o negra en el cuerpo. Al interior de las ollas, se observa el color café en muy diversas tonalidades, unos más claros, otros oscuros y hasta rojizos. Las formas más comunes son las vasijas con cuellos estrechos, bordes evertidos, cuerpos aquillados, y otras con cuerpos globulares y subglobulares, presentan bases planas y redondeadas, algunas tienen aplicaciones de rollos de arcilla como decoración. Sobresalen unos cuencos de forma ovalada conocidos como naviformes, en la parte superior presentan decoración realizada con incisiones punteadas e intermitentes y aplicaciones. Generalmente tienen bases planas, en algunas de estas bases se ve impresas hojas de diferentes plantas.

Los grupos humanos que elaboraron esta cerámica vivieron sobre cimas planas de montañas, o en algunos casos, en terrazas acondicionadas por ellos mismos sobre laderas de colinas. Los muertos eran depositados en tumbas profundas, de pozo rectangular o cuadrado comunicadas con una o dos cámaras laterales, en donde, además, se enterraban vasijas de uso ritual y doméstico de cuerpo compuesto, ovoides, ollas en forma de zapato con decoración con rostros humanos, instrumentos en piedra y objetos personales que sería útiles al difunto en la otra vida.

Quienes elaboraron esta cerámica vivieron sobre cimas planas de montañas, o en algunos casos, en terrazas acondicionadas por ellos mismos sobre laderas de colinas. Los muertos eran depositados en tumbas profundas, de pozo rectangular o cuadrado comunicadas con una o dos cámaras laterales, en donde, además, se enterraban vasijas de uso ritual y doméstico de cuerpo compuesto, ovoides, ollas en forma de zapato con decoración con rostros humanos, instrumentos en piedra y objetos personales que sería útiles al difunto en la otra vida.

La cerámica prehispánica de esta región es rica en significados, reflejo de aspectos de la vida cotidiana y ritual de las comunidades que la manufacturaron. Los pobladores del Cauca Medio plasmaron en los recipientes cotidianos y rituales las concepciones estéticas y las prácticas de su comunidad. Estas ideas forman parte de las tradiciones más arraigadas de un grupo y, la cerámica, como vehículo de ellas, se transforma al mismo ritmo. Los cambios en su apariencia o en las técnicas de manufactura no son entonces producto del azar. Por el contrario, reflejan las transformaciones graduales o súbitas, el paso del tiempo y los grandes acontecimientos (guerras, conquistas, migraciones, contactos e intercambios) que marcan la vida de los grupos

La región del Eje cafetero corresponde al área identificada con el nombre de Cauca Medio en relación con el poblamiento prehispánico. Es así como el período más temprano de ocupación de este territorio se caracteriza porque sus habitantes tenían una alta movilidad, dedicándose a la recolección de frutos y raíces silvestres y a la caza como complemento de su dieta alimentaria. Las evidencias asociadas a este periodo consisten en variados conjuntos de material lítico (piedra) compuestos por azadas, lascas, cortadores, raspadores, yunques, machacadores, maceradores, percutores y otros instrumentos.

Se refieren a continuación dos de los antecedentes arqueológicos más relevantes de algunas investigaciones a nivel regional, especialmente importantes para la contextualización de la investigación y las problemáticas arqueológicas que han aportado ampliamente a la construcción de la arqueología del Cauca Medio, especialmente de la denominada área Quimbaya.

En la década de 1970 Karen Bruhns realizó investigaciones arqueológicas en varios municipios del Quindío. La situación sociopolítica del momento no le permitió hacer estudios profundos, de hecho, fue advertida en repetidas ocasiones de no investigar en la zona (Bruhns 1995:98). A pesar de ello realizó una corta exploración en los predios San Diego y La Siberia, en los cuales los guaqueros habían identificado dos cementerios. El registro arqueológico se enfocó en recuperar la información disponible, en algunos casos mientras el

guaquero saqueaba las tumbas. En dos casos, los guaqueros permitieron que la arqueóloga Bruhns ingresara a las cámaras de las tumbas para hacer un registro del contenido.

Los sitios hallados fueron denominados C-LSI-1, C-LSI-2 y C-LSI-SD, ubicados en dos geoformas aledañas al río Verde: la cima aterrazada de una colina y el valle estrecho del mismo río. Se describen a continuación los aspectos más relevantes, a nuestro interés, de dichas exploraciones.

C-LSI-SD. Predio San Diego: Los guaqueros identificaron un cementerio en la cima aterrazada de una colina, saquearon alrededor de 15 tumbas. Por referencias de los pobladores se conoció que habían sustraído alrededor de 150 piezas de cerámica completas, que posteriormente fueron quebradas, quedando sus restos en los pozos y alrededor de las tumbas. Los materiales culturales hallados fueron fragmentos cerámicos y líticos: rocas grandes que según referencia de los mismos, estaban bajo la cabeza y los pies de los individuos. Patrón que se ha visto altamente representado en las tumbas del periodo tardío -Complejo Mirador- en el proyecto de rescate y monitoreo arqueológico Aerocafé (Herrera et al 2011). Algunas pocas piezas fueron guardadas por pobladores y registradas por la investigadora, consistieron en copas de base anular y cuerpo subglobular, finamente decoradas con pintura y ollas con aplicados e incisiones. Aunque la autora no conoció la tumba en la cual se hallaron las piezas, en el área superficial del cementerio encontró material diagnóstico cuyos acabados y decoración coincidía con las piezas que fueron analizadas (Bruhns 1995:131).

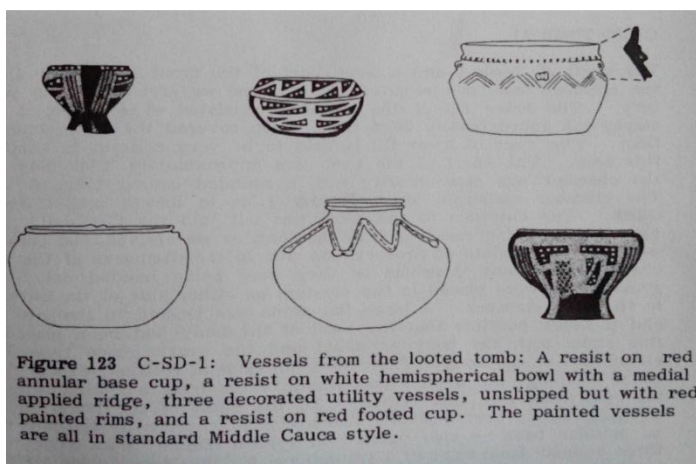


Ilustración 2. Vasijas recuperadas en el cementerio C-LSI-SD. Tomado del Bruhns (1995:132)

Para la autora los materiales recuperados en el predio La Siberia evidenciaban una fase transicional entre los complejos Cauca Medio y Caldas, mientras los hallados en el predio San Diego eran típicos del complejo Cauca Medio (Bruhns 1995:99,131).

Posteriormente y resultado del terremoto del año 1999, que afectó gran parte del eje cafetero, especialmente el departamento del Quindío, se creó el Fondo para la Reconstrucción del Eje Cafetero FOREC, con el fin de estudiar, diseñar y llevar a cabo una reconstrucción social y económica de los departamentos de Quindío, Risaralda, Valle del Cauca y Tolima. Dentro de éste proyecto se hicieron estudios arqueológicos sistemáticos con el fin de evaluar la potencialidad de los terrenos para la expansión poblacional alrededor de los cascos urbanos de los municipios más afectados. Se identificaron numerosos yacimientos arqueológicos y se llevaron a cabo rescates en algunos de ellos.

El investigador Luis Gonzalo Jaramillo quien realizó varios estudios en el Quindío, encontró la técnica decorativa incisa en todos los grupos cerámicos, pero la incisión tubular sólo en los municipios estudiados en el Quindío, que comparten otras características como ojos grano de café, punteado irregular, excisiones y acanalado profundo (Jaramillo 2001:34). En comparación con el

material arqueológico excavado en el Aeropuerto del Café se encuentra que las incisiones marcan técnicas decorativas de todos los periodos de ocupación cerámica, sin embargo éstas varían por periodos y por localidades, en el caso de Palestina son muy escasas las incisiones tubulares, mientras que se encuentran otras incisiones que Herrera denominó inciso intermitente, elaborada con "...un palito que se arrastra y se hunde, se levanta un poco, se arrastra y se hunde de nuevo" (Herrera et al 2011:41).



Ilustración 3. Incisión intermitente: periodo 3 Palestina, tomado de Herrera et al (2011:40)

A nivel regional son muchos los estudios que han evidenciado la riqueza arqueológica del Cauca Medio. En el mismo proyecto del FOREC Pedro Pablo Briceño (2001) realizó el reconocimiento regional en los municipios de Armenia, la Tebaida, Calarcá, Salento y Pijao. Halló dos tipos de asentamiento en dos geo-formas distintas, en el sector este del departamento conformado por colinas y lomas se identificaron ocupaciones dispersas en las cimas aterrazadas (500 -2000m²), caracterizadas por una cantidad baja de material cultural; mientras en los abanicos torrenciales ubicados en el centro oeste, con zonas amplias planas o ligeramente inclinadas, se hallaron ocupaciones de mayor extensión (1000- 8000 m²) y mayor cantidad de material, lo que podría indicar agrupaciones de vivienda (Briceño 2001).

En excavaciones realizadas por la Fundación Erigaie en los municipios de Armenia, Calarcá, Montenegro y Quimbaya se concluyó que la dispersión del material cerámico y cultural en las cimas aterrazadas de las colinas evidenciaba un uso del espacio de forma dispersa, las cimas fueron utilizadas para establecer unidades domésticas a la vez que para los enterramientos.

Probablemente los cultivos fueron hechos en las laderas de las mismas colinas usadas para ocupación (Cavelier et al 2001).

Las intervenciones del paisaje no sólo fueron hechas para las unidades domésticas, Luis Duque (1942) registró yacimientos en los municipios de Supía (Caldas) Tebaida y Montenegro (Quindío) en los cuales identificó que los terrenos habían sido modificados por los habitantes antiguos, intervenciones para surcos, aterrazamientos artificiales, caminos, eras de cultivo, fueron algunas de las modificaciones realizadas por los indígenas que habitaron la zona.

En un estudio hecho por Rodríguez (1988) en el sector occidental de la hoya del Quindío y en el cañón del río la Vieja, el autor observó a partir del reconocimiento de una red de senderos, que los grupos antiguos tuvieron redes de comercio que les permitió sustentar un desarrollo de intercambio de productos, según él dichos productos incluían sobrantes de la agricultura. Ésta distribución económica evidenciaba que unos individuos eran jerárquicamente distintos a otros y fue parte de la base sobre la cual se conformaron sociedades cacicales.

Investigaciones realizadas en distintos lugares ubicados actualmente en los departamentos de Quindío, Caldas, Risaralda, norte del Valle y sur de Antioquia han sido la base para construir el marco de referencia de la secuencia cronológica de ocupación. Aunque hay muchas divergencias en cuanto a la tipología cerámica, se puede reconstruir una historia que inició a finales del pleistoceno y principios del holoceno (Inciva 1995-1996, Integral 1995-1996, Restrepo 2013, Cano 2004, Aceituno 2010).

El periodo precerámico ha estado representado en la subregión por instrumentos como azadas, manos de moler, lascas con uso y desechos de talla (en pocos casos puntas de proyectil) que han evidenciado una subsistencia más relacionada con la horticultura y la agricultura sedentaria que con la caza y recolección, que usualmente se asocia a los primeros habitantes (Aceituno y Loaiza 2008). En la construcción de la Autopista del Café, en el municipio de Salento se reportaron materiales líticos que se supone, fueron usados para el desmonte y la tritución de alimentos, fechados en 9680, 8480 y 7400 a.p. En el municipio de Santa Rosa de Cabal también se identificaron yacimientos con presencia de materiales líticos que comparten rasgos

tecnológicos, morfológicos y funcionales con los materiales de Salento (Rojas y Tabares 2000). Esta tecnología de percusión simple o mal controlada de artefactos modificados por uso, parece haber tenido un desarrollo relativamente semejante en toda la región. Diversos sitios evidencian la presencia relativamente homogénea de yunques, cantos rodados con bordes usados, roca quemada, placas y azadas como: El Jazmín y Guayabito (municipios de Chinchiná y Santa Rosa de Cabal) con fechas de 9070 y 8040 a.p. respectivamente (Múnera y Monsalve 1996); Hacienda Cuba y La Mikela (Pereira) con fechas de 9730 y 4220 a.p. (Cano 1998); Arrayanes (Villamaría) con fecha de 6570 a.p. (Rodríguez 1997).

Las ocupaciones cerámicas parecen haberse empezado a dar un milenio o dos antes de la era cristiana, han sido estudiadas por diversos arqueólogos que han aportado de una manera u otra a las discusiones actuales sobre las tipologías (Duque 1970, Bruhns 1995, Herrera et al. 2011, Jaramillo 2008). A rasgos generales se conocen distintos tipos o complejos cerámicos, los cuales presentan variaciones estilísticas a nivel local como variaciones temporales.

Quiénes propusieron las dos primeras tipologías fueron Duque y Bruhns, las cuales fueron resumidas por Herrera (1989), la primera basada en la zonificación de Duque y la segunda en las características de forma y estilo de Bruhns:

Tabla 2. Tomado de Herrera 1989 (Colombia Prehispánica)

- | |
|--|
| <p>1. <i>Zona Norte.</i>- Comprende el municipio de Supía. Es una cerámica incisa y pintada que sería antigua, por tener similitudes con material agustiniano fechado a principios de la era cristiana.</p> <p>2. <i>Zona Noroccidental.</i> - Municipios de Anserma, Santuario, Risaralda, Belalcázar, Quinchía, Riosucio, Pereira y Chinchiná. Cerámica monocroma negra, con decoración modelada, en motivos antropomorfos y/o círculos incisos. En las formas es frecuente la silueta compuesta en vasijas que muestran un ángulo en la mitad del cuerpo, también se presenta la forma mocasín. Corresponde a grandes rasgos al Complejo Inciso Aplicado que inicialmente Bruhns consideró como un conjunto independiente, pero más tarde incluyó como tipo dentro del Complejo Caldas (que se caracteriza por el uso de pintura negra sobre rojo).</p> |
|--|

El complejo Tricolor de Bruhns corresponde a vasijas procedentes de una zona restringida en los alrededores de Pereira y Manizales. Se trata de un material distinto, en cuanto a formas y motivos decorativos al del complejo Cauca Medio, para el cual es característica también la pintura en tres colores.

3. *Zona Occidental*.- En la cordillera Occidental, área limítrofe de Risaralda con el Chocó. Se encuentran cántaros semiovoidales con asas en la mitad del cuerpo, cuello reducido, una o dos bocas, que pueden tener representaciones antropomorfas. Hay también platos y recipientes de boca ancha decorados con pintura roja en motivos de líneas paralelas y cruzadas.

4. *Zona del Quindío*.- Cerámica de gran variedad de formas y estilos decorativos, dividida por Karen Bruhns en los siguientes complejos o unidades.

a. *Complejo Medio Cauca*. Su área de dispersión es desde Buga en el Sur hasta más o menos el Norte de Medellín. Tiene fechas de C14 de 1100 + o - 80 d.C. y 1400 + o - 70 d.C. Se compone de los siguientes tipos definidos con base en tratamiento de la superficie:

i. Tres colores negativo. Diseños geométricos negros sobre baño rojo y blanco.

Formas: copas, vasos cónicos, ánforas, cántaros con cara antropomorfa modelada en el cuello, botellas con asa de estribo y modelado antropomorfo en la boca. Los cuencos, alcarrazas y vasos silbantes que se han incluido en esta categoría son los característicos de la tradición Yotoco, cronológicamente anterior al complejo Cauca Medio. Hay vasos antropomorfos (también llamados gazofiláceos) relacionados estilísticamente con ejemplares que ocasionalmente se encuentran, en ajuares Sonso en las subregiones Cordillerana y Valle del Cauca.

ii. Negativo sobre rojo con decoración punteada. Impresiones circulares empastadas, sobre diseños negros, en algunas de las formas que se dan en la división anterior.

iii. Baño blanco grueso y negativo sobre naranja. Diseños lineales en blanco y negro aplicados sobre baño naranja en copas anchas y en soportes de silueta reloj de arena.

iv. Incensarios. Cuencos carenados naranja, con decoración principalmente excisa.

b. *Complejo Caldas*. Se deriva del Complejo Cauca Medio y tiene la misma dispersión de éste, con sitios intercalados en áreas donde el primero predomina.

Le corresponden dos fechas de 1050 + o - 120 d.C. y 1120 + o - 90 d.C. Las cerámicas utilitarias de los dos complejos son indistinguibles. Es un estilo cuya decoración se caracteriza por el uso de dos colores: rojo y negro (negativo). Formas: copas, cuencos (estilísticamente similares a los del Complejo Sonso), ánforas, cántaros, soportes, alcarrazas, vasos antropomorfos similares a los del Complejo Medio Cauca, cántaros con cara humana modelada en el cuello, figurinas antropomorfas cuadradas y aplanadas (retablos). De esta última categoría se encuentran ejemplares relacionados, generalmente más burdos y primitivamente estilizados en la subregión Cordillerana.

También están incluidos en este complejo los "incensarios", que son cuencos aquillados generalmente de color naranja con decoración sea de la combinación excisión con incisión o de incisiones e impresiones. Por último incluye este complejo la cerámica Aplicada Incisa ya mencionada arriba, en la cual son características las formas irregulares y las bases angostas y pesadas.

c. *Complejo Marrón Inciso*. Esta categoría fue separada de las demás vasijas de la región del viejo Caldas por Bennet, quién le dió su apelativo. Precede de un área relativamente restringida en las vertientes de la Cordillera Central entre Armenia y Aguadas (en el Norte de Caldas). La forma más frecuente es la de urnas funerarias de forma semicilíndrica, antropomorfas o con un saliente moldeado que las rodea a poca distancia del borde. Las superficies, bañadas y pulidas, se decoraron con bandas verticales de motivos lineales incisos, a veces con empastado. Edad propuesta: anterior a 800 d.C.

Estas propuestas han sido reevaluadas y modificadas por un sinnúmero de estudios que han permitido redefinir mejor las zonas de dispersión cerámica. Las dataciones, por otro lado, han permitido definir mejor una cronología, sin desconocer variaciones locales tanto en las formas y decoraciones como en los periodos en los cuales se desarrolló un tipo de cerámica u otro.

Para la identificación y correlación de los materiales cerámicos hallados en este proyecto, se utilizarán los grupos cerámicos propuestos el proyecto arqueológico Aerocafé, Palestina Caldas (2011) y la tipología cerámica formulada Brunhs (1995) para la región.

Durante esta investigación no se halló material arqueológico alguno en los pozos de sondeo realizados, ni en los recorridos en toda la zona del terreno

que va a ser intervenida, lo cual no permitió un adelanto investigativo como tal, con elementos físicos, tales como cerámica o lítico, u/o algún elemento que haya denotado la ocupación del terreno en la época prehispánica, sin embargo, como se anotó anteriormente, los recientes proyectos de Arqueología de Rescate que se han adelantado en la región, sobre todo en lo que coloquialmente se conoce como el Eje Cafetero, y los proyectos de socialización que van ligados al título de Paisaje Cultural Cafetero, han estado generando nuevos y muy buenos avances en cuanto a la arqueología Colombiana, ya se han mencionado el adelanto en la investigación adelantada por el proyecto Vía Pacífico Tres, La Felisa – Pinatada, el Yacimiento de la Guaca en Chinchiná Caldas, y los proyectos que se vienen adelantando en la vía Chinchiná, Marsella, Pereira; dichos proyectos han estado de la mano del Proyecto Arqueológico Aerocafé, el cual ha sido un referente para la investigación arqueológica de esta región, junto con el proyecto de Tesorito; el proyecto de Aerocafé continúa brindando nuevos avances en cuanto a la investigación de la arqueología colombiana; enfocándose en estos momentos en los horizontes de ocupación precerámica y el manejo de las herramientas más antiguas que han sido fechadas en dicho proyecto, se espera que los adelantos de estos nuevos proyectos mencionados nos brinden nuevos horizontes en cuanto a la ocupación de esta zona en Colombia, puesto que se sabe a partir de los antecedentes de la región de lo que se conoce como Cauca Medio, es un área con una alta ocupación prehispánica con temporalidades que van desde el precerámico, aunque dichos horizontes han sido alterados o no se encuentran fácilmente, (eventos geológicos) hasta la conquista.

3. OBJETIVOS

- Definir y zonificar la potencialidad arqueológica del área de estudio
- Comprender las dinámicas de interacción que pudieron existir entre los antiguos habitantes del municipio de Neira y el ecosistema que compone el área de estudio
- Recuperar adecuadamente la cultura material
- Correlacionar la información obtenida en campo con la información generada en el laboratorio para interpretar los hallazgos
- Formular el Plan de Manejo Arqueológico

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA

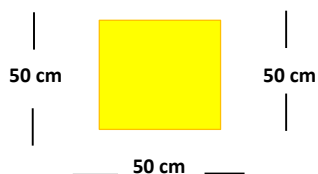
4. METODOLOGÍA

Para alcanzar los objetivos y dar respuesta a la pregunta de investigación se tuvo en cuenta que el patrimonio arqueológico no siempre se debe de considerar que el impacto está únicamente asociado a la remoción de suelos causado por un proyecto puesto en marcha, sino que principalmente las alteraciones de los mismos han ido de la mano con las fuertes alteraciones geodinámicas, los movimientos en masa, las actividades agrícolas y mecanizadas anteriores. De todas maneras y aunque la legislación contempla la posibilidad de ocurrencia de un yacimiento arqueológico en todo el territorio nacional, una evaluación arqueológica debe contemplar la historia geológica de las zonas a intervenir.

Para efectos metodológicos de la investigación se trató de entender los patrones de ocupación de la zona de estudio, sin embargo, es necesario partir de un contexto regional y a partir de la información secundaria, tratar de establecer secuencias de ocupación humana y caracterizarlas de acuerdo al material recolectado. A partir de esta información se hizo necesaria la implementación de variadas técnicas de muestreo: la realización de entrevistas a habitantes de la región para conocer la existencia de posibles hallazgos, el recorrido y la inspección superficial de las áreas a intervenir y la realización de muestreos estratificados con el fin de establecer la existencia de material cultural y contextualizarlo no solo espacial sino temporalmente. La metodología propuesta en esta área de estudio de 12 Ha se basó en:

- a. Revisar e implementar el Plan de Manejo Ambiental suministrado por el proyecto.
- b. Realización de sondeos de 50cm x 50cm x 50cm x 50cm, es decir sondeos de 50cm x 50 cm lo que significa un área de 2500cm². la profundidad es

independiente en cada sondeo hasta alcanzar el nivel estéril culturalmente, con distancia entre sondeos de 25m.



- c. Se ubicaron y a georreferenciaron cada uno de los sondeos
- d. Zonificar arqueológicamente el área de influencia directa del proyecto
- e. Con los resultados de la presente investigación se elaborará el plan de manejo arqueológico pertinente.
- f. Se llevó a cabo una socialización de las labores arqueológicas que se llevaron a cabo a la comunidad circundante, en relación con la legislación sobre el patrimonio arqueológico, programas de arqueología preventiva y pasos a seguir en caso de los hallazgos fortuitos.
- g. Con los resultados de la presente investigación se elaboró el plan de manejo arqueológico pertinente.

Se planteó una prospección sistemática con distancia entre sondeos de 25m, cabe resaltar que la zona es de reserva forestal por ende hay áreas de difícil acceso, para las cuales se propone una inspección superficial intensiva, en las zonas de difícil acceso. Dichas áreas que dificultarían la realización de los sondeos proyectados en el estudio son:

- Condiciones de accesibilidad del área por condiciones invernales.
- La cobertura vegetal alta; la presencia de raíces en toda el área puede impedir la realización puntual de los sondeos, en particular aquellas formaciones radicales más antiguas.
- En caso de hallarse suelos expuestos para cultivos, vías de acceso (entrada y salida al campamento) u otros se hará una recolección superficial. Una vez realizados los sondeos y los reconocimientos superficiales se delimitarán los sitios arqueológicos y se interpretará su posible uso, de

acuerdo a las intervenciones antiguas que se puedan identificar: huellas de poste, basureros, cementerios, áreas de cultivo, canales, caminos antiguos, entre otros.

La prospección arqueológica consistió además en revisar los antecedentes actualizados de investigación en el área de estudio, adicionales a los descritos en la actual solicitud de autorización. En todo el proceso se hará el diligenciamiento de fichas ya diseñadas y anexas en la presente solicitud (ver anexos); describiendo las características de los suelos, artefactos y eco actos que fuesen encontrados, además de un registro fotográfico y de coordenadas, para el levantamiento plan métrico de los sondeos.

Para realizar la prospección se contó con un equipo conformado por un arqueólogo (quien veló por la agilidad y óptima recolección de información, trabajo de campo, laboratorio y producción textual), y cuatro obreros de la zona. Se interrogó entre los habitantes locales si conocen de la existencia de ocupaciones humanas prehispánicas teniendo como objetivo además de realizar la divulgación sobre arqueología y patrimonio, el conocimiento de sitios con potencial por la ocurrencia de hallazgos fortuitos o gaaquería. En caso de hallazgo fortuito se informará al ICANH dentro de las 24 horas siguientes, e implementará un plan de rescate y salvamente conforme al tipo e importancia del hallazgo.

El objetivo inicial fue generar la respectiva zonificación arqueológica con su distribución, tamaño de evidencias y posterior mapeo.

Para hacer más ágil y mas ordenado el trabajo de campo, el área se dividió en varios polígonos, dichos polígonos permitieron una mayor comprensión de la extensión del terreno y el desarrollo de la prospección arqueológica, estos polígonos se encuentran todos dentro del área de intervención, los vértices y coordenadas desarrolladas para estos, se encuentran en los anexos, al igual que los planos desarrollados de los mismos. El anexo de las coordenadas contiene también las coordenadas de cada uno de los sondeos desarrollados en los polígonos.

5. RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO

El área de influencia directa del proyecto es una llanura aluvial y, un área que presenta varias terrazas, esta zona es propensa a estar en constante inundación por ende el acceso para la elaboración de los sondeos, también se anota que la zona se encuentra en inmediaciones de ladera, lo que facilita los desprendimientos de suelo en diferentes magnitudes.

Sobre el área prospectable se realizaron un total de 54 muestreos; cuyo resultado no evidenció materiales ni contextos de interés arqueológico que se encuentren susceptibles a daño durante la intervención del área de influencia directa del proyecto.

Como se mencionó anteriormente el área se dividió en 6 polígonos

1. Polígono Casa Naranjo: Ver anexo coordenadas y anexo plano, en este polígono se realizaron 33 sondeos, sin evidencia de material arqueológico. Ver anexo
2. Polígono Bajo inundable: Ver anexo coordenadas y anexo plano, en este polígono se realizaron 2 sondeos, sin evidencia de material arqueológico. Ver anexo
3. Polígono Este: Ver anexo coordenadas y anexo plano, en este polígono se realizaron 8 sondeos, sin evidencia de material arqueológico. Ver anexo
4. Polígono cerca al río: Ver anexo coordenadas y anexo plano, en este polígono se realizaron 4 sondeos, sin evidencia de material arqueológico. Ver anexo
5. Polígono antigua planta: Ver anexo coordenadas y anexo plano, en este polígono no se realizaron pozos de sondeos ya que es un área intervenida, sin embargo, se realizó un recorrido esperando encontrar material en recolección superficial, pero no se obtuvo un resultado positivo (sin evidencia de material arqueológico). Ver anexo
6. Polígono entrada: Ver anexo coordenadas y anexo plano, en este polígono se realizaron 7 sondeos, sin evidencia de material arqueológico. Ver anexo

Durante el desarrollo de la etapa de campo y la recolección superficial no hubo evidencia de material arqueológico o alteración a algún sitio con potencial prehispánico.

ESTRATIGRAFÍA PREDOMINANTE

Estrato	Espesor	Color	Textura	Consistencia	Estructura	Material arqueológico
A	10-50cm	Café oscuro 10 YR 3/3 dark brown,	Arenosa, con alto contenido de materia orgánica	Arenas medias y finas	No tiene (Tamaño de grano: arena)	Ausencia
B	10-70cm	10 YR 3/4 dark yellowish Brown Café oscuro amarillento	Arcillo arenoso	Arenas medias y finas	No tiene (Tamaño de grano: arena)	Ausencia

A continuación, se presenta y se hace breve descripción del estado actual de la zona

6. GEOLOGÍA REGIONAL DE LA ZONA

El entorno del área de la solicitud está formado a partir del proceso evolutivo de la Cordillera Central, en un ambiente muy dinámico, que involucra tanto el dominio oceánico como continental. Rocas sedimentarias depositadas en un mar Cretácico poco profundo, intercaladas con productos de vulcanismo submarino constituyen la base de la columna geológica regional en el área de estudio (Formación Quebrada Grande -Kqd-, gabros del Río Olivares -Kgb-); estas rocas se encuentran suprayacidas por rocas y depósitos continentales del Terciario Superior principalmente (Formaciones Casabianca -Tcsb- y Manizales -Tsmz-) y del Cuaternario que tuvieron origen en una actividad volcánica tanto intrusiva (Domo Sancancio -Qdsc- y Domo Tesorito -Qdt-) como extrusiva (Depósitos de Caída Piroclástica -Qcp-), así como de origen fluviovolcánico (Flujos de escombros -Qfe-) y aluvial (Qa)

Complejo Quebradagrande (Kqd). Constituida básicamente por la intercalación de estratos de areniscas, areniscas conglomeráticas, lodolitas silíceas y chert, la apariencia es masiva presentando un alto grado de fracturamiento, diaclasamiento, plegamiento, aplastamiento y orientación de los clastos por encontrarse en el área de influencia del Sistema de Fallas de Romeral (Hernández y Zuluaga 1.993).

Formación Casabianca (Tscb).

Conformada por sedimentos volcanogénicos de grano grueso con alto grado de meteorización: reposa discordantemente sobre las Formaciones Manizales y Quebradagrande, y es a su vez suprayacida por depósitos de lluvia piroclástica. (Aguirre et.al., 1.993).

Formación Manizales (Tsmz).

Consiste de depósitos fluviovolcánicos de alta compactación, constituidos por conglomerados clastosoportados embebidos en una matriz arenosa grisácea con algunas coloraciones rojizas por oxidación; los clastos van desubangulares a subredondeados y son principalmente de chert, diabasa y fragmentos conglomeráticos (Naranjo y Ríos 1.989).

Domo Sancancio (Qdsc). Ubicado en las cercanías de los barrios La Playita y Aranjuez, los cuales están asentados hacia su base Sur. La composición consiste de un basalto porfirítico hipersténico; se presenta como rocas macizas muy diaclasadas y en algunos sectores, con disposición columnar (Naranjo y Ríos, 1989).

Domos de Tesorito (Qdt). Al Sureste de Manizales, cerca al Barrio La Enea, Naranjo y Ríos (1989), describen dos domos que conforman los labios del cráter de un volcán dómico que poseen características genéticas propias, teniéndose para el domo Occidental una geomorfología típica de un domo colada, mientras que el otro es un domo simple, caracterizado por el empaquetamiento espectacular de las andesitas basálticas columnares que lo forman (Naranjo y Ríos, 1989).

Depósitos de Flujos de Escombros (Qfe). Se ubican principalmente en la zona aledaña al Río Chinchiná, desde el barrio La Enea hasta el borde suroccidental del perímetro urbano del Municipio de Villamaría, y un segundo depósito localizado al Occidente de la ciudad, en la vía a Chinchiná sobre el cerro Villa Kempis. Están asociados a un origen fluviovolcánico en una secuencia típica de base a techo: flujo de lodo matriz soportado, flujo de escombros y hacia el tope, depósitos de flujos piroclásticos intercalados con depósitos de caída piroclástica; evidenciando un emplazamiento dinámico proveniente del Macizo Volcánico Ruiz-Cerro Bravo. (Aguirre et.al., 1.993).

Depósitos de Caída Piroclástica (Qcp). Son materiales recientes que forman una secuencia estratigráfica inconsolidada, constituida por cenizas, arenas volcánicas y pómez tamaño lapilli provenientes de la actividad explosiva del complejo volcánico Ruiz-Tolima. (Aguirre et.al., 1.993), el color varía desde gris hasta café oscuro. Presenta horizontes de materia orgánica y generalmente se encuentra alterada a arcillas, ocasionalmente arenosas y por lo general muy plásticas. (Aguirre et.al., 1.993). Se presentan hacia el sector Este de Manizales.

Depósitos Aluviales (Qal). En el área estos depósitos se encuentran asociados a la red principal de drenaje que recorre la ciudad, Río Chinchiná y quebradas

Olivares y Solferino básicamente. Estos depósitos semiconsolidados a inconsolidados, están conformados por material piroclástico re trabajado y por fragmentos de roca de diverso origen y tamaño, provenientes desde las distintas unidades de roca que afloran en el área de influencia del drenaje.

Lavas de Lusitania (QII): Unidad de roca ígnea subvolcánica con características de derrame lávico, de color gris oscuro y textura afanítica, sobresaliente por el fracturamiento concoídeo; aflora en la carretera Panamericana a su paso por el barrio Lusitania hasta la quebrada Manizales, a la altura del bosque popular El Prado. Naranjo y Ríos (1989).

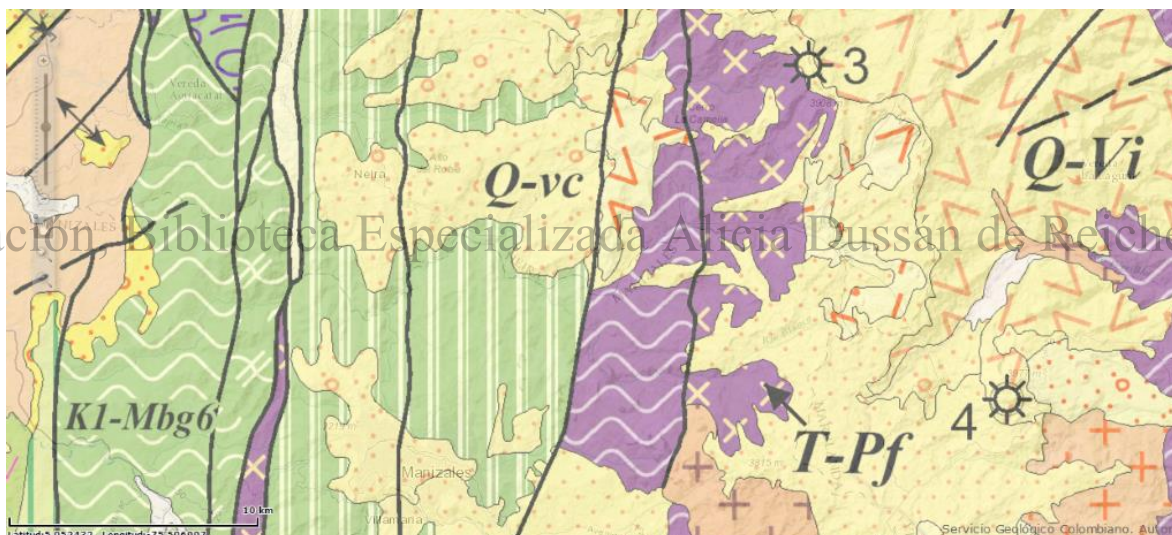


Ilustración 4. Mapa geológico del área de trabajo tomado del servicio geológico colombiano

GEOLOGÍA ESTRUCTURAL.

El extremo Noroccidental de los Andes Suramericanos donde se encuentra Colombia, está afectado por la convergencia de las placas Suramericana, Caribe y Nazca, las cuales le imprimen características muy complejas al marco estructural de la zona, manifestándose en una importante sismicidad y

con características de fallamiento activo transcurrente, con cambios en las tasas de movimiento y hasta en el sentido de desplazamiento en varias estructuras principales del mismo (James, 1985).

GEOMORFOLOGÍA

Se observa una geomorfología con colinas modificadas por diferentes sistemas de erosión principalmente las aguas de escorrentía, además de llanuras de inundación y terrazas aluviales. La zona ha sido modificada y afectada antrópicamente como se ve en la siguiente figura, la conservación de materiales precolombinos es bajo ya que la zona tiene una dinámica geomorfológica muy activa por la actividad fluvial.



Ilustración 5. Panorámica del área de trabajo

A continuación, se presentan el estado actual de los polígonos desarrollados para la prospección arqueológica y los planos con vértices y sondeos. Los

pozos de sondeos realizados se pueden observar en el anexo N°6, fotografías en el anexo N°10 y coordenadas anexo N°8. Las fichas generales de registro pozos de sondeo con el anexo N°5 y N°7 respectivamente.

1. Polígono Casa Naranjo

Este polígono tiene condiciones para tener un alto potencial arqueológico, puesto que es una terraza sin mayor modificación geológica, cercana al río, sin embargo, los horizontes de suelos no muestran indicios de posible material prehispánico.



Ilustración 6. Se observa una panorámica del polígono casa naranjo donde es una zona irregularmente plana y con cercanías a fuente fluviales las cuales son condiciones medianamente estables para ser habitadas



Ilustración 7. En esta figura podemos observar un horizonte de suelo oscuro (horizonte de suelo tipo O) con bajo grado de humedad y un contenido intermedio de materia orgánica

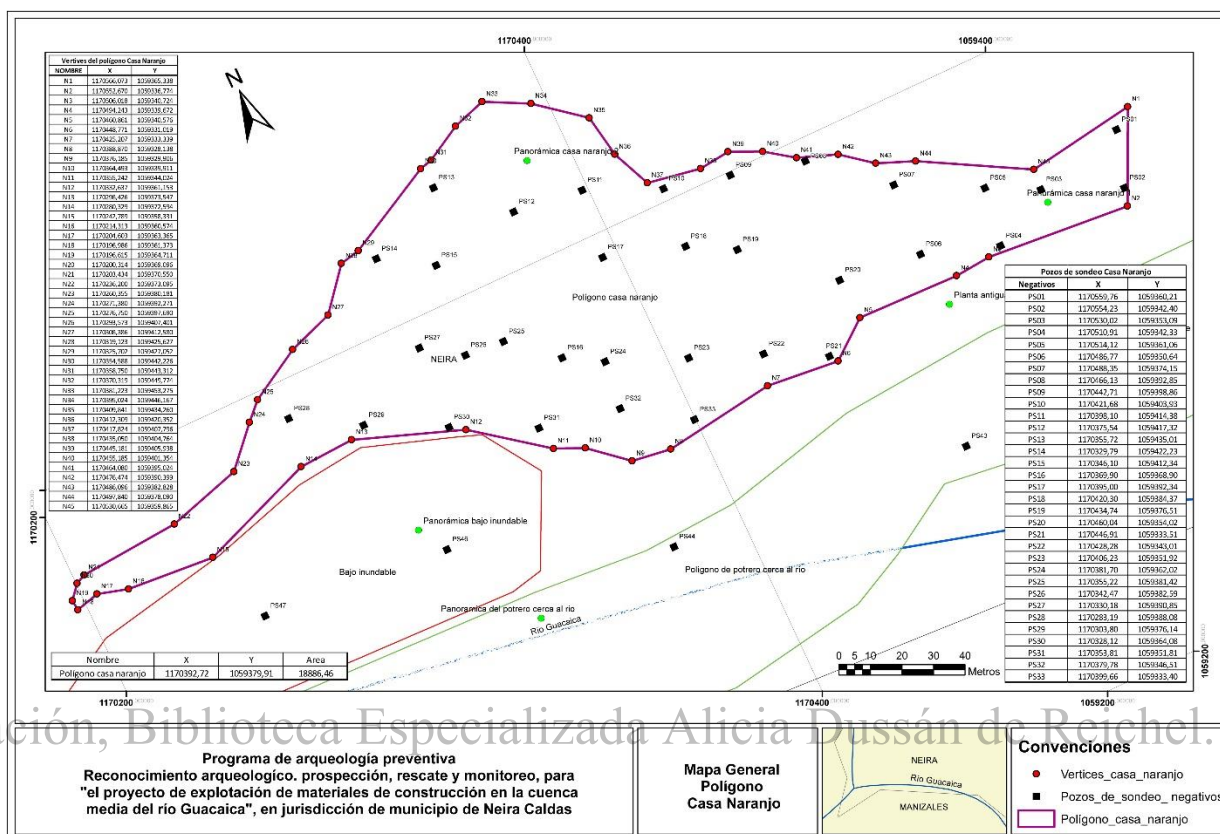


Ilustración 8. Plano polígono Casa Naranjo, en este polígono se realizaron 33 pozos de sondeos, sin evidencia arqueológica. Para un mejor detalle ver anexo N°10

Los pozos de sondeo realizados en este polígono se pueden observar en el anexo N°6, (página 1 a la página 33), las coordenadas se encuentran en el anexo N°8, segundo bloque.

2. Polígono Bajo Inundable



Ilustración 9. Se puede apreciar un área de inundación con suelos de características muy húmedas y con un predominante horizonte O y A, actualmente puede ser una zona aparentemente habitable, pero por sus características de inundación lo hacen una zona de algo riesgo para la ocupación humana.



Ilustración 10. En la figura es evidente el alto grado de inundación que sufre esta zona lo cual perjudica la conservación de material arqueológico en el caso de que hubiese sido habitada, sin embargo, por sus condiciones difícilmente fue un área de ocupación humana.

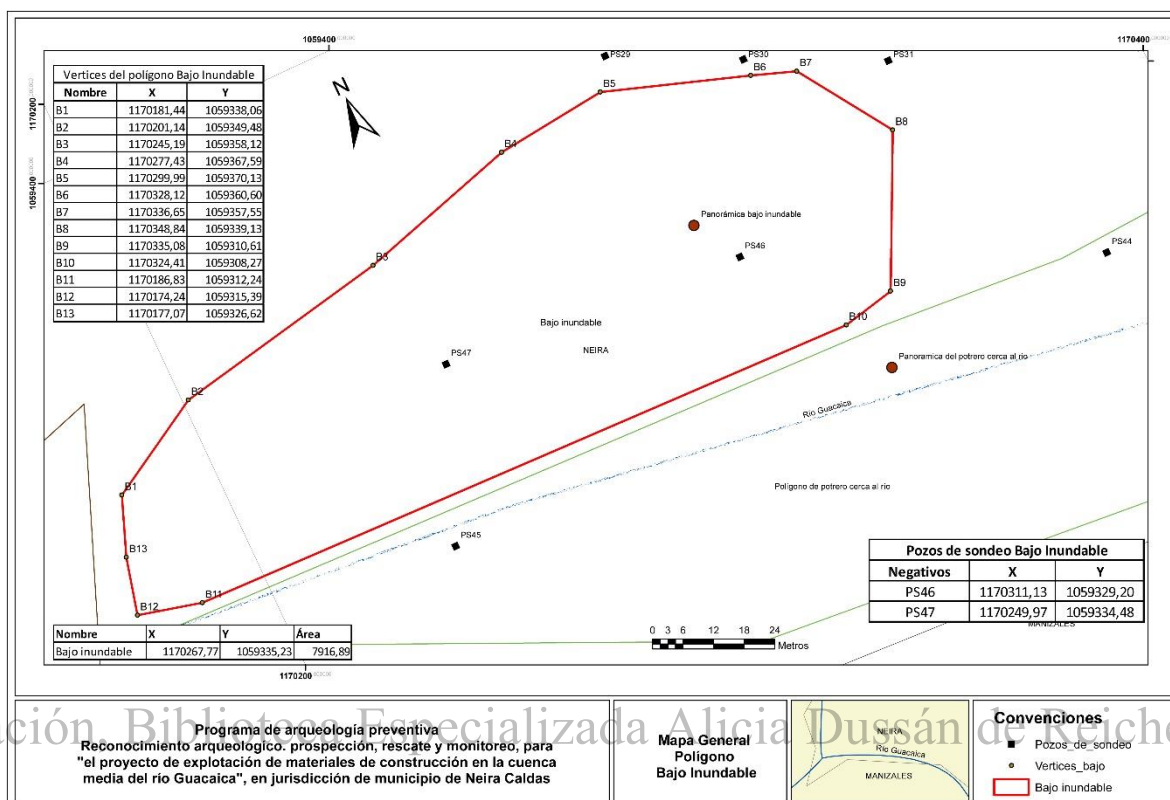


Ilustración 11. Plano polígono Bajo Inundable, en este polígono se realizaron 2 pozos de sondeos, sin evidencia arqueológica. Para un mejor detalle ver anexo N°11

Los pozos de sondeo realizados en este polígono se pueden observar en el anexo N°6, (página 46 a la página 47), las coordenadas se encuentran en el anexo N°8, tercer bloque.

3. Polígono Este



Ilustración 12. Se puede observar un relieve semi plano en colinas moldeadas por agentes erosivos como las aguas de escorrentía, viento y gravedad principalmente aprovechando la meteorización de las rocas por su cambio de equilibrio en condiciones de presión y temperatura



Ilustración 13. En esta figura podemos observar cómo actúan los agentes erosivos al fondo de la figura moldeando las colinas en algunos puntos a escarpes con una inclinación de alto grado de pendiente

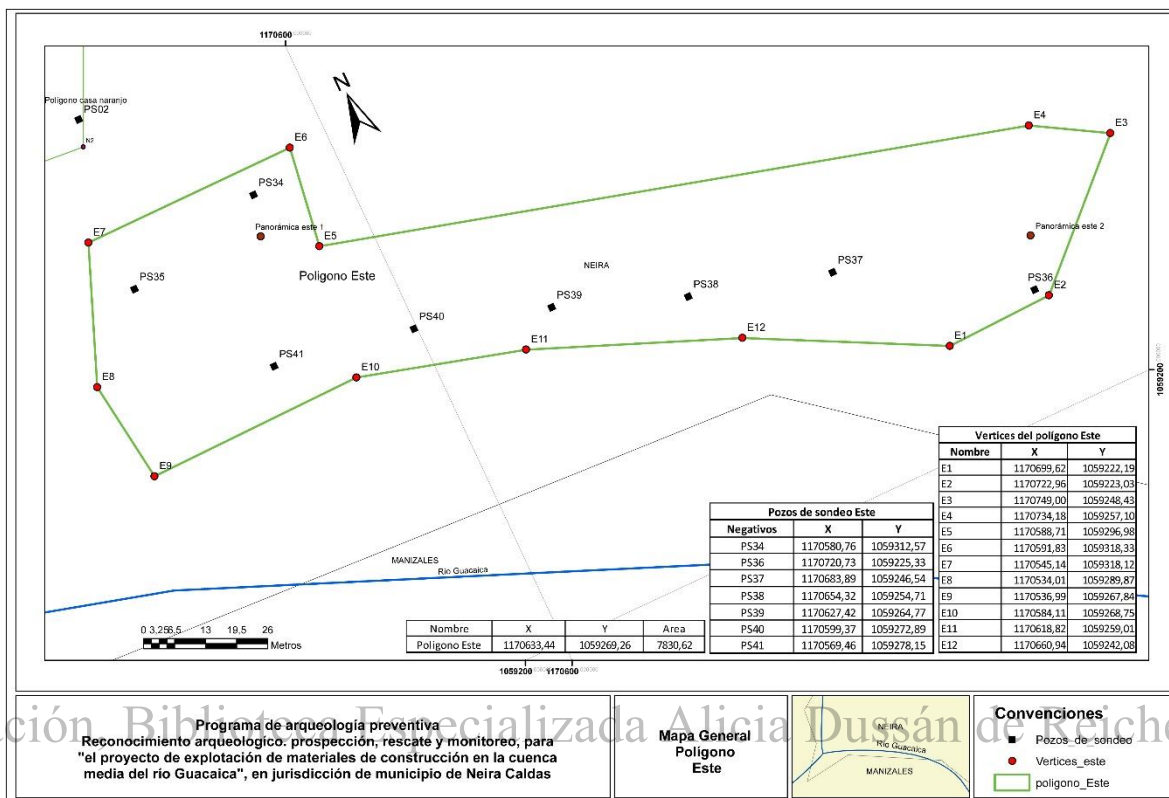


Ilustración 14. Plano polígono Este, en este polígono se realizaron 8 pozos de sondeos, sin evidencia arqueológica. Para un mejor detalle ver anexo N°12

Los pozos de sondeo realizados en este polígono se pueden observar en el anexo N°6, (página 34 a la página 41), las coordenadas se encuentran en el anexo N°8, cuarto bloque.

4. Polígono Cerca al Río



Ilustración 15. Se puede observar un relieve plano formado a partir de terrazas aluviales del río donde podemos apreciar un alto grado de trasportación de material debido al tamaño de bloques trasportados y depositados por el río.



Ilustración 16. En esta figura podemos apreciar de mejor manera el tamaño de bloque arrastrados y depositados por el río, esto nos indica el gran poder de inundación, erosión y trasporte de este mismo lo cual dificulta la preservación

Informe Final del Programa de Arqueología Preventiva No. LH144-17. Autorización 7336

de material prehispánico en esta área, además de un bajo potencial de asentamiento.

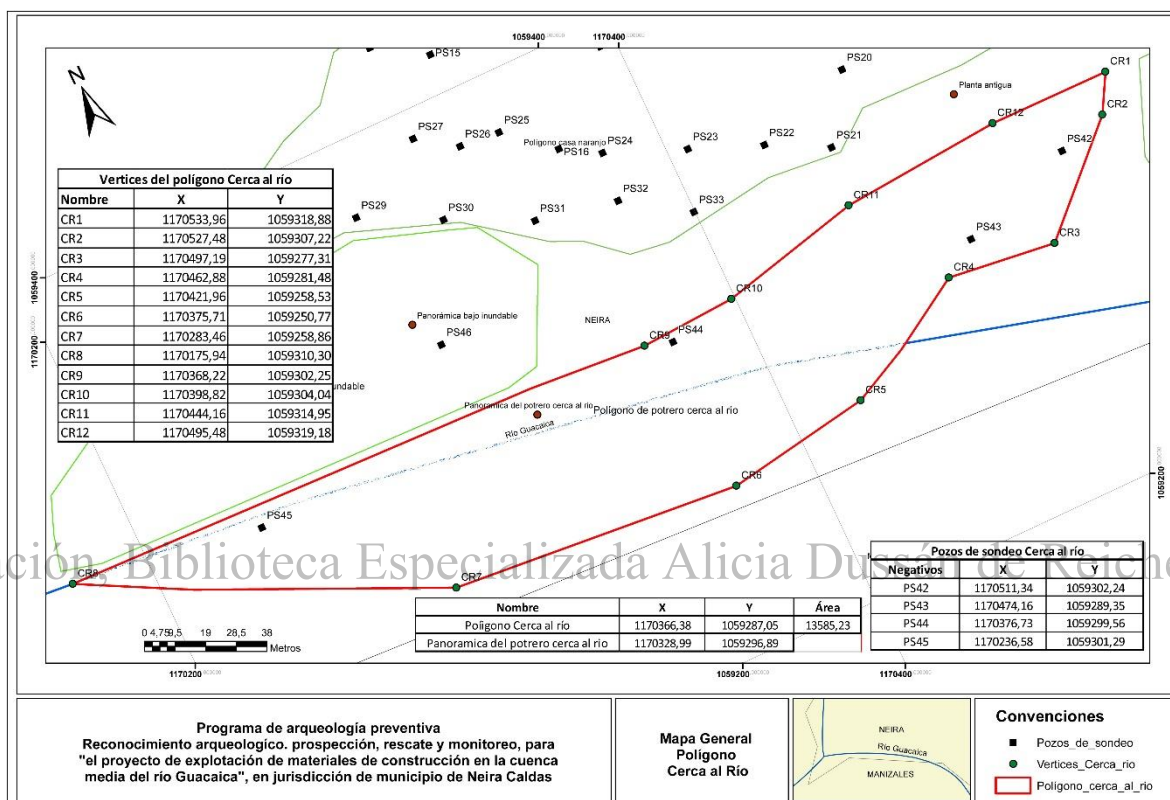


Ilustración 17. Plano polígono Cerca al Río, en este polígono se realizaron 4 pozos de sondeos, sin evidencia arqueológica. Para un mejor detalle ver anexo N°13

Los pozos de sondeo realizados en este polígono se pueden observar en el anexo N°6, (página 42 a la página 45), las coordenadas se encuentran en el anexo N°8, quinto bloque.

5. Polígono Antigua Planta



Ilustración 18. Se observa que el área ha sido afectada antropicamente, entonces el suelo ha sido removido principalmente en la construcción de vías de acceso, por ende, se puede ver el horizonte C; esta remoción corresponde a construcciones pasadas, las cuales no hacen parte de este proyecto.



Ilustración 19. Se puede apreciar que este polígono está afectado por la influencia del Río Guacaica ya que se encuentra en una terraza aluvial con cercanía al río y toda su actividad fluvial, además de ser zonas intervenidas antropicamente.

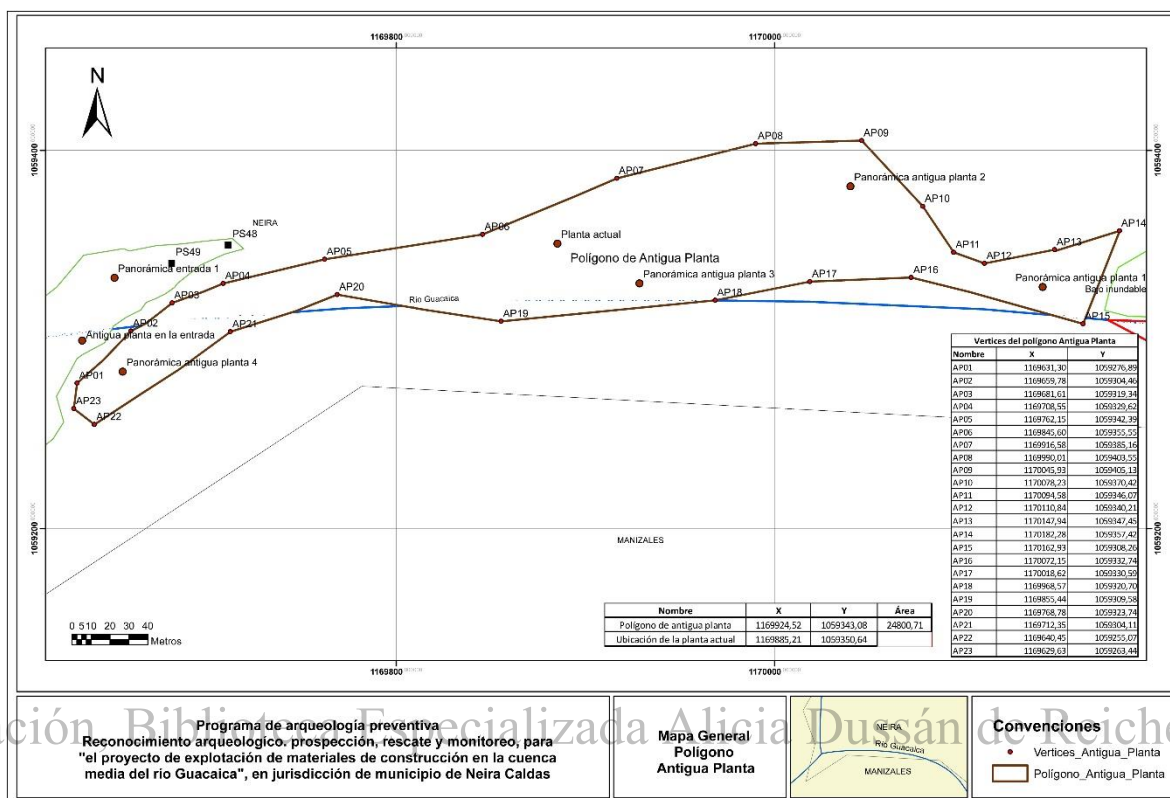


Ilustración 20. Plano polígono Antigua Planta, en este polígono no se realizaron pozos de sondeos, puesto que el suelo ya ha sido removido para crear vías de acceso en construcciones o proyectos anteriores a este y es evidente la capa de horizonte C. Para un mejor detalle ver anexo N°14

Las coordenadas de los vértices del polígono y área se encuentran en el anexo N°8, sexto bloque.

6. Polígono Entrada



Ilustración 21. En esta figura se observa un relieve de pendientes con zonas semiplanas o sub redondeadas con un alto grado de alteración antrópica principalmente para la construcción de vías de acceso y agricultura



Ilustración 22. En esta figura se puede observar el tipo de suelo que predomina en esta zona específicamente un horizonte de suelo tipo A de una tonalidad oscura con un alto contenido de materia orgánica y una humedad intermedia

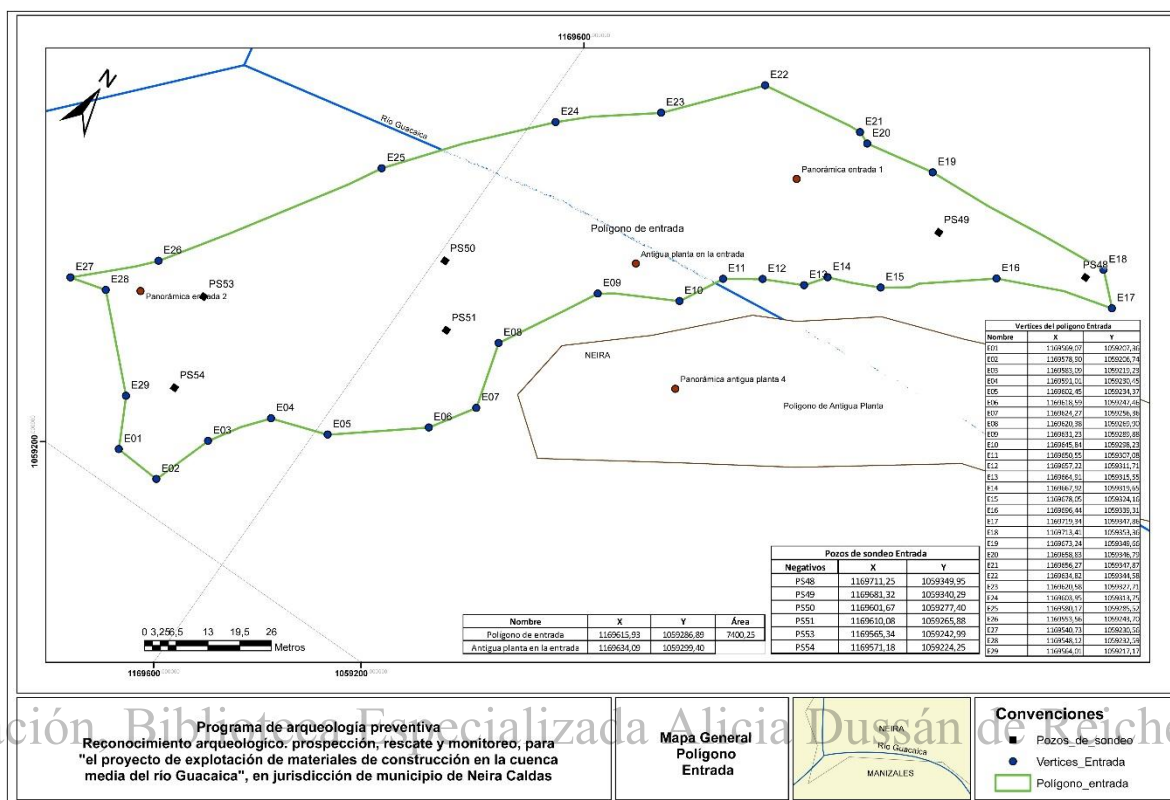


Ilustración 23. Plano polígono Entrada, en este polígono se realizaron 7 pozos de sondeos, sin evidencia arqueológica. Para un mejor detalle ver anexo N°13

Los pozos de sondeo realizados en este polígono se pueden observar en el anexo N°6, (página 48 a la página 54), las coordenadas se entran en el anexo N°8, séptimo bloque.

7. Plano general

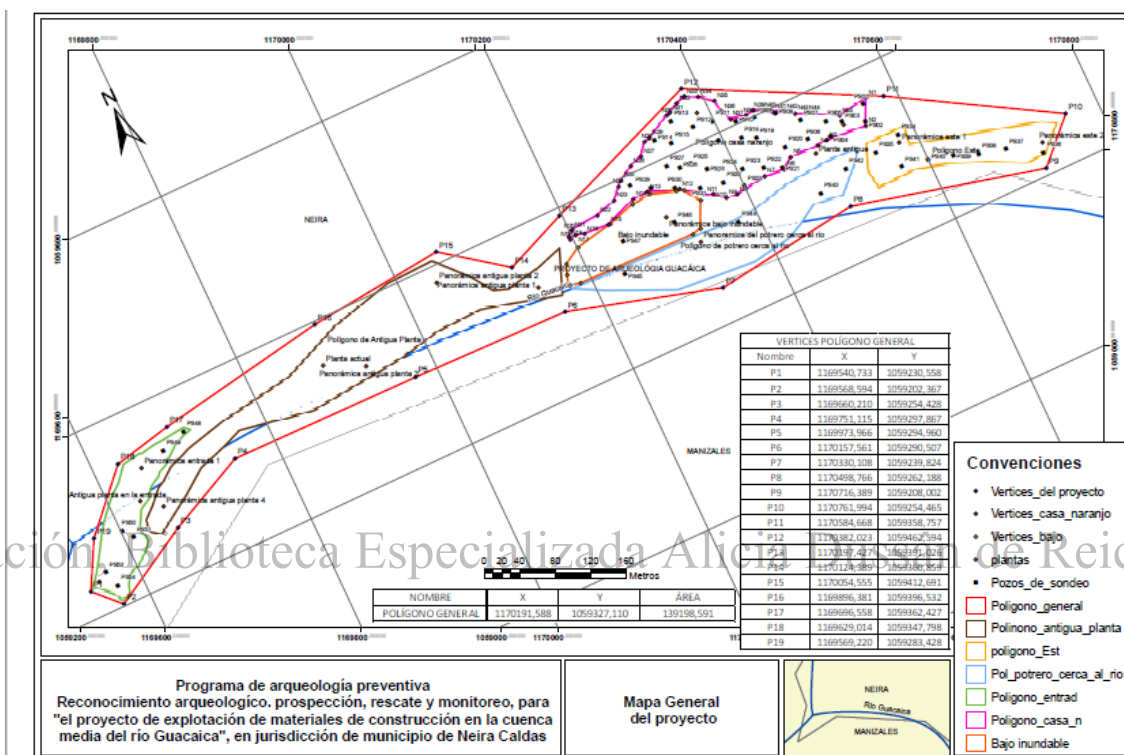


Ilustración 24. Plano general del Programa de Arqueología Preventiva. Para mejor detalle ver anexo N°9

A partir de las descripciones que se han observado en los pozos de sondeo desarrollados en los 5 de los seis polígonos, ya que el polígono nombrado Antigua Planta, no se le realizó pozos de sondeo debido a la remoción de suelo, las alteraciones del paisaje dadas a partir de los movimientos del río han generado un horizonte B, el cual contiene gran material de arrastre y rocas básicas, sin presencia de material cultural, igualmente los recorridos e inspecciones visuales en el terreno de intervención, no arrojaron evidencia de material arqueológico, también se tienen en cuenta al alteraciones antrópicas recientes que han dejado en

evidencia un horizonte de suelo C, en donde no hay material prehispánico. Se recuerda que este tipo de intervención reciente no hace parte de modificaciones generadas por el proyecto en desarrollo, sino que ha sido realizada en años anteriores.

7. Arqueología Pública y divulgación

Una línea de evidencia útil para determinar el potencial arqueológico del presente estudio, se logra a partir del acercamiento a los habitantes de las zonas. Por medio de charlas y entrevistas informales con la gente que reside directa e indirectamente en las áreas de las veredas o inspecciones de injerencia del proyecto, se buscó conocer acerca de lugares específicos donde se han encontrado evidencias arqueológicas.

Las charlas buscaron obtener información sobre hallazgos fortuitos realizados por los habitantes durante sus actividades cotidianas en campo, así como conocer sus impresiones sobre objetos encontrados y percepción acerca de quienes construyeron y elaboraron dichos objetos; se explicaron las formas de ocupación del espacio, así como las costumbres, la ritualidad y en fin toda la vida cotidiana que tuvieron las sociedades del pasado, además, se habló sobre algunas técnicas arqueológicas y el porqué de la necesidad de hacer los estudios en este tema, de este modo se aprovechó en el aspecto de hacer pública la arqueología que se está realizando en la región.

En cuanto al personal que labora en la empresa encargada de la ejecución del Plan de Manejo Arqueológico se programó la realización de charlas grupales en las cuales se entregaron plegables de la campaña del ICANH, esto con el fin de brindar capacitaciones sobre el que hacer antropológico, y sensibilización sobre el material arqueológico que se podrá encontrar en campo, al igual que con la comunidad se realizaron entrevistas informales.

La meta final, fue el generar un sentimiento de pertenecía con la historia acontecida en tiempos remotos que careció de escritura, así como con lo sucedido posteriormente en la época colonial y republicana.

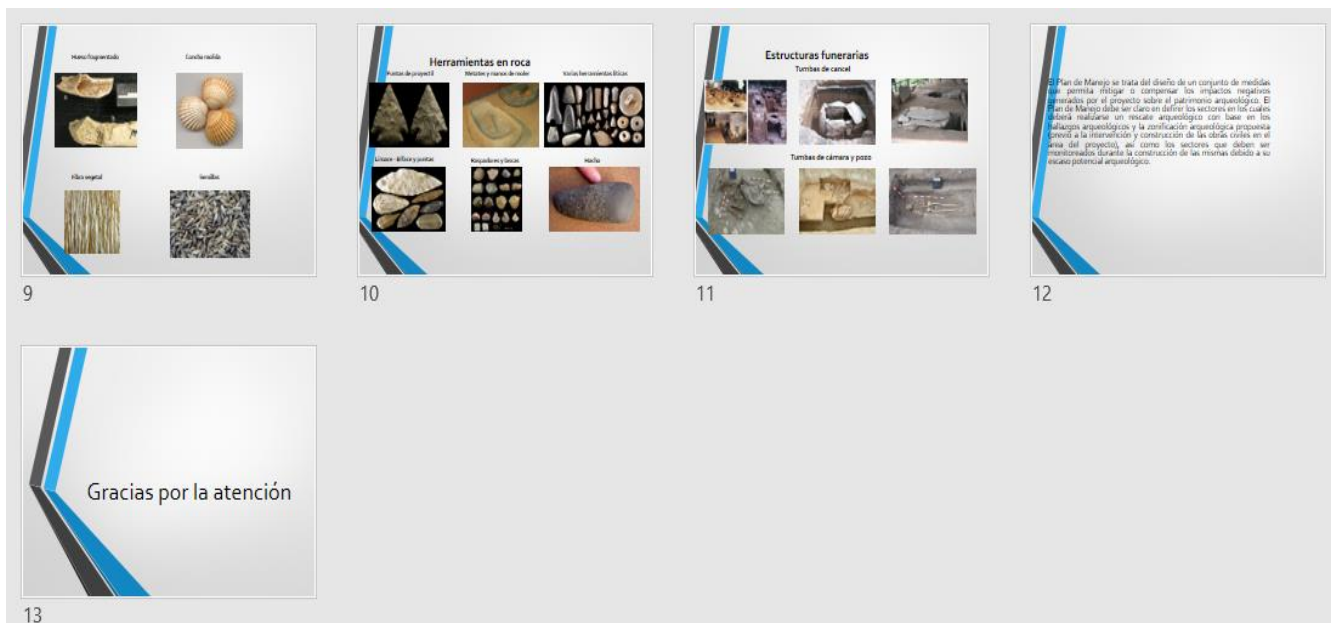
Se realizaron labores de divulgación que consistieron en charlas con la comunidad ubicada en el área de influencia directa enfocadas a sensibilizar a la población sobre la importancia de conocer y proteger nuestro patrimonio arqueológico, y a dar a conocer la información histórica y cultural que se ha producido, a partir de los resultados del estudio en correlación con las investigaciones arqueológicas realizadas previamente en el contexto de la región. De acuerdo con lo anterior, los temas que se desarrollaron en las charlas de socialización de la fase de prospección de fueron los siguientes:

1. Conceptualizaciones básicas sobre lo que es la arqueología, el patrimonio arqueológico y los estudios de Impacto Ambiental.
2. El marco Jurídico que rige la protección del Patrimonio Arqueológico
3. El programa de arqueología preventiva desarrollado en el proyecto
4. Lo que sabemos a partir de los trabajos arqueológicos e históricos realizados en la región.
5. Las acciones mínimas de protección, que se deben realizar, ante el hallazgo de un bien patrimonial arqueológico.

Durante las entrevistas realizadas a la comunidad, no se mencionó algún tipo de referencia con hallazgos arqueológicos, que pudiesen aportar alguna información valiosa al proceso investigativo.







Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

8. Zonificación Arqueológica

Citando al investigador Oscar Martínez (2015) el potencial arqueológico se puede establecer de la siguiente manera:

Alto Potencial Arqueológico: áreas con existencia comprobada de sitios arqueológicos, o donde los hallazgos proveen información de alta importancia.

Medio potencial Arqueológico: áreas donde el paisaje permite suponer la existencia de evidencias arqueológicas, o donde existen evidencias arqueológicas descontextualizadas y/o no estratificadas.

Bajo Potencial Arqueológico: áreas sin evidencias arqueológicas o donde las características medioambientales (acidez de los suelos, alto nivel freático, entre otras) no facilitan la preservación de estas evidencias."

Según el potencial arqueológico se realizó la zonificación de acuerdo al grado medido como alto, medio o bajo

La potencialidad arqueológica en el proyecto de extracción de material de río es de carácter BAJO. Tal como se mencionó en la metodología el área presenta alteraciones por ser una llanura aluvial que aunque presenta terrazas tanto actuales como antiguas las constantes transformaciones y movimientos del río alteran el paisaje, dejando una constante erosión del paisaje e inundaciones del mismo, al igual que alteraciones antrópicas como vías de acceso; lo que hace muy poco probable la presencia de algún vestigio arqueológico, sin embargo se realizaron 147 para refutar o verificar esto, encontrando que la presencia del horizonte B y C, y barras de canal (producto del río, acumulación de material), muchas veces en los primeros centímetros de profundidad, teniendo en cuenta también que en su mayoría se llegó hasta los 50cm demostrando y explicando detalladamente las características de perfiles y el suelo.

La potencialidad arqueológica en el proyecto minero es de carácter BAJO, lo que hace que el área de estudio presente muy baja potencialidad arqueológica.

- Potencialidad:

La zona que enmarca al proyecto que denota geomorfología con características de relieve bajo, no arrojó evidencias de actividades prehispánicas o culturales antiguas. Su potencialidad es BAJA

- Fragilidad:

El área estudiada al ser una llanura de inundación o llanura fluvial está sujeta a inundaciones recurrentes, haciendo que exista un constante transporte de materiales y sedimentos en las áreas a intervenir.

- Sensibilidad:

El estudio no arrojó evidencias arqueológicas de contextos funerarios o de actividades específicas, se considera dar continuidad con el programa de arqueología pública y plan de contingencia ante un hallazgo fortuito.

Sin embargo, aunque se ha mencionado a partir del resultado de la prospección arqueológica y las características geológicas de la zona, que es de BAJO potencial arqueológico, es de aclarar que esta área ha sido considerada de alto potencial arqueológico.

Descripción del Impacto Arqueológico

Funciones de Evaluación	Nivel	Especificaciones
Tipo de Impacto	• Positivo (P)x • Negativo (N) • Insignificante (I)	Hace referencia a las características benéficas o perjudiciales de un efecto y su calificación es de tipo cualitativo como positivo o negativo o insignificante. Para este caso en particular el impacto sobre el componente arqueológico es Positivo, al no arrojar evidencias arqueológicas factibles a posible destrucción.
Duración	• Corto Plazo (C) X • Mediano Plazo (M) • Largo Plazo (L)	Hace referencia a la escala temporal en que actúa el impacto y se puede calificar como corto plazo si es un impacto temporal con duración menor o similar al tiempo de la explotación del material; mediano plazo si es el impacto perdura algún tiempo posterior

Funciones de Evaluación	Nivel	Especificaciones
		a la extracción del material y de largo plazo si es el impacto perdura a lo largo de la vida útil del proyecto o más allá.
Magnitud	• Alta (A) • Media (M) • Baja (B) • Mínima (Mna)x	Se refiere al grado de afectación que presenta el impacto sobre el medio (en este caso algún sitio arqueológico). Aunque esta magnitud se puede intentar cuantificar, se presenta generalmente en forma cualitativa y se expresa como mínima, baja, moderada o alta.
Tendencia	• Creciente (C) • Estable (E) x • Decreciente (D)	Es un análisis del escenario futuro y predice lo que sucederá con los efectos bajo análisis y se califica como creciente, estable o decreciente.
Probabilidad de Ocurrencia	• Baja (B) • Media (M) • Alta (A) • Mínima (Mna)x	Se refiere a la posibilidad que el impacto se suceda o no (alteración de un yacimiento arqueológico), dadas las condiciones del medio y el tipo de obra a realizar.
Área de Influencia	• Local x • Regional	Hace referencia a la extensión espacial que puede tener un impacto. Local se refiere a las vías de acceso, zonas de

Funciones de Evaluación	Nivel	Especificaciones
		explotación, locaciones, etc.
Alternativa de Manejo	• Prevenible x • Mitigable x • Compensable x	Corresponde a la definición del tipo de medida de que será objeto el impacto.
1. Componente Ambiental: ARQUEOLÓGICO 2. Impacto: POSITIVO POR BAJA PROBABILIDAD DE IMPACTO 3. Actividades: DIVULGACIÓN Y PLAN DE CONTINGENCIA		
Descripción del Impacto		
Relación Causa/Efecto: De acuerdo con la prospección arqueológica realizada en el proyecto, se puede determinar que la probabilidad de alterar yacimientos arqueológicos durante la puesta en marcha del proyecto minero y la sustracción de materiales de construcción de la zona corresponde a un impacto POSITIVO ya que la posibilidad de que se altere algún sitio arqueológico es poco probable. Localización: EXPLOTACIÓN DE MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN SOBRE LA AUTORIZACIÓN TEMPORAL LH144-17, MUNICIPIO DE NEIRA, CALDAS .		

9. Conclusiones

Los estudios para determinar el potencial arqueológico en teoría suponen la detección de evidencias materiales con el fin de formular medidas específicas de manejo. No obstante, el énfasis que se le da al material cultural para proponer subsecuentes medidas de prevención y de mitigación puede contribuir, y prevenir la pérdida futura de materiales arqueológicos en el caso de que este tipo de evidencias no se hallen en las fases iniciales de los programas de arqueología preventiva.

Hay otro tipo de evidencias arqueológicas, intangibles, que por lo general pasan desapercibidas para la mayoría de los investigadores. Las mismas se asocian con sitios de campamentos temporales, de paso, de cacería o de ceremonias en donde, por lo general, se empleó utillaje de fácil descomposición (herramientas en madera, hueso; fibras, entre otros).

En efecto, es muy posible que sitios calificados con bajo potencial hubiesen sido, contrarios a la creencia unilineal de la arqueología, de mayor importancia que aquellos en donde abundaron elementos materiales de la vida cotidiana.

El tipo de evidencia intangible como lo es el paisaje, ha sido milenariamente empleado para fines domésticos, comunales y en las últimas décadas, extractivos. Es precisamente en este punto que se debe hacer énfasis en las investigaciones socioculturales a partir de dimensiones económicas y políticas; esto se repite en todo tipo de proyectos, las actuales relaciones sociales de producción afectan aceleradamente no solo el medio ambiente sino los vestigios materiales e inmateriales que pudieron dejar las sociedades pasadas.

Difícilmente se pueden plantear hipotéticos modelos de ocupación y de relaciones interétnicas si los vestigios que probablemente los justificaron han sido descontextualizados, destruidos, saqueados o si por el contrario se alteró un paisaje natural que pudo ser históricamente relevante para quienes se apropiaron de él.

Por abstracción es de suponer que el hecho de no reportar vestigios materiales en determinado estudio, no exime la probabilidad de ocurrencia de hallazgos. Por eso también es valioso destacar que los actuales lineamientos para los programas de arqueología prevén esta situación en la medida que se obliga, en este caso a las empresas sujetas a licenciamientos, a cumplir de forma permanente con sus distintas fases, incluida la divulgativa.

Como resultado de la prospección llevada a cabo en el área de intervención del proyecto explotación de materiales de construcción sobre la autorización temporal LH144-17, en el municipio de Neira departamento de Caldas, se constató que la potencialidad de material cultural es baja. Acorde a lo expuesto con antelación, no se registró la presencia de vestigios arqueológicos en el lugar como líticos, hueso, cerámica u otro, ni de sitios de interés arqueológico.

A partir de la información obtenida, procedente tanto de las observaciones derivadas de los barridos de superficie efectuados, como de los muestreos realizados, se puede concluir que las áreas de injerencia directa de las obras constitutivas del mismo, no generarán afectaciones al patrimonio de la nación dada nula presencia de evidencias arqueológicas. Geológicamente esta zona corresponde a una serie de abanicos y terrazas colgadas, encontrándonos en su mayoría con fragmentos de rocas básicas, es una zona muy húmeda, encontrándonos con un nivel freático muy superficial, al igual que unos perfiles de suelo con una meteorización propia de alteraciones por acción del agua, el horizonte más representativo de esta zona es el B, con colores que van desde amarillos a café oscuro y una textura en general arcillosa.

Como medida preventiva para el proyecto se propone llevar a cabo el programa de **Divulgación mensual bajo el nombre de: Educación y Capacitación para el Manejo y Protección del Patrimonio Arqueológico y plan de contingencia ante un hallazgo fortuito**; aunque esta primera fase del Programa de Arqueología Preventiva no lanzó evidencias arqueológicas, los antecedentes sugieren lo contrario, lo que hace necesario un conocimiento real de todo el personal de la empresa sobre el patrimonio arqueológico. Las actividades propuestas



contemplan la realización de actividades de sensibilización y educación dirigidas a la comunidad del área de influencia del proyecto y al personal vinculado a la obra, junto con un recorrido por las mismas, a fin de dar a conocer las medidas y acciones a seguir en caso del hallazgo fortuito de vestigios arqueológicos no registrados en desarrollo del presente estudio y que pudiesen ser afectados en el curso del proyecto.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

10. BIBLIOGRAFÍA

Aceituno, F. J. 2010. Estructura interna y movilidad en sitios tempranos en el valle del río San Eugenio en la Cordillera Central de Colombia". En: Colombia Arqueología Del Área Intermedia ISSN: 0124-4841 ed: Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Bogotá.

Aceituno F.J. y Loaiza, N. 2008. Rastreando los orígenes de la agricultura en la vertiente oriental del Cauca Medio. En Ecología Histórica. Interacciones sociedad-ambiente a distintas escalas sociotemporales. Compilado por Carlos E. López y Guillermo A. Ospina. UTP-UCAUCA-SCAR.

Briceño, P.P. 2001. *Reconocimientos Arqueológicos en los municipios de Armenia, La Tebaida. Calarcá, Salento y Pijao (Quindío)*. En: Arqueología Preventiva en el Eje Cafetero. Edit. Víctor Gonzales y Carlos Barragán. ICNAH-FOREC-SECAB. Bogotá

Bruhns, K. 1995. *Archaeological Investigation in Central Colombia*. Tempvs Reparátvm BAR. England. Oxford.

Cano, M.C. 2004. Los primeros habitantes de las cuencas medias de los ríos Otún y Consota. Cambios Ambientales En Perspectiva Histórica. Ecorregión Del Eje Cafetero. Universidad Tecnológica de Pereira. Pereira.

Cano, M.C 1998. Rescate arqueológico del corredor del acueducto Red Expresa Sur Oriental Pereira, Risaralda fase II. Empresa de acueducto y alcantarillado de Pereira y consorcio consultoría Colombiana-Hernandez Pantoja Cía. Ltda. Informe final elaborado para EAAP-CC-HP. Pereira.

Carneiro, R. 1970. A theory of the Origin of the State. Science Vol. 169: 733-738. New York.

Cavelier, I; Rojas, S; Romano F; Quintero, N; Montejo, F. 2001. Proyecto de rescate y monitoreo arqueológico en lote del plan piloto. Fondo de Reconstrucción del Eje Cafetero FOREC. Quindío.



CIEZA DE LEÓN, PEDRO. LA crónica del Perú. Madrid, Biblioteca Autores Españoles, 1947.

Coe, M. 1981. "Gift of the River: Ecology of the San Lorenzo Olmec." The Olmec and Their Neighbors: Essays in Memory of Matthew. Stirling .Elizabeth P. Benson. ed . Washington, D.C.

Duque. L. 1942. Informe de la Comisión Arqueológica del Departamento de Caldas. Bogotá. Instituto Etnológico Nacional. Documento Inédito.

Duque. L. 1970. Los Quimbayas. Reseña Etnohistórica y Arqueológica. Instituto Colombiano de Antropología. Imprenta Nacional. Bogotá.

Herrera, L.; Moreno, M.C.; Peña, O. 2011. *La historia muy antigua del municipio de Palestina (Caldas). Proyecto de Rescate y Monitoreo Arqueológico del Aeropuerto del Café (2005-2011)*. Centro de Museos, Universidad de Caldas y Asociación Aeropuerto del Café. Manizales.

Herrera, L.; Botiva, A.; Groot, A. M; Mora, S. 1989. Colombia Prehispánica: Regiones Arqueológicas. Colcultura; Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá.

INCIVA 1995-1996 *Proyecto de Rescate Arqueológico Gasoducto de Occidente, Mariquita – Yumbo*. Informe Final. Vol. I. Empresa Colombiana de Petróleos, Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas Inédito. Cali – Bogotá.

Integral 1995-1996. *Arqueología de Rescate, Vía Alternativa de la Troncal de Occidente, Sector Domenico Parma - Río Campoalegre*. Informe Final, INTEGRAL, Instituto Nacional de Vías. Medellín.

INSTITUTO DE ESTUDIOS REGIONALES. Plan de desarrollo de Caldas con énfasis en lo ambiental. Medellín, 1994.

INSTITUTO GEOGRAFICO AGUSTIN CODAZZI. Estudio General de suelos de la región de la región de Caldas. Santafé de Bogotá, 1980. 654p.



INGEOMINAS. Evaluación de amenazas geológicas en el municipio de Manizales. Manizales. 1994

Jaramillo, L.G. 2001. Reconocimientos Arqueológicos en los municipios de Buenavista, Circasia, Córdoba, Montenegro, Quimbaya (Quindío) y Chinchiná (Caldas. En: Arqueología Preventiva en el Eje Cafetero. Edit. Víctor Gonzales y Carlos Barragán. ICNAH-FOREC-SECAB. Bogotá

Jaramillo, L.G. 2008. Aguas Arriba, Aguas Abajo. Universidad de los Andes. Bogotá.

Jaramillo, P.M. 2008. Recursos Hídricos y Estrategias de Subsistencia en el municipio de Tubará. En: Ecología Histórica: Interacciones Sociedad-Ambiente a distintas escalas Socio-temporales. Compiladores: Carlos Eduardo López y Guillermo Ospina. Universidad Tecnológica de Pereira. Pereira.

Martínez Celis, Diego. 2015. Lineamientos para la gestión patrimonial de sitios con arte rupestre en Colombia – Como insumo para su apropiación social. Ministerio de Cultura de la República de Colombia. Dirección de Patrimonio.

Múnera, L.C; Monsalve O.D. 1996. Arqueología de rescate. Vía alterna Troncal de Occidente. Sector Puente Domenico Parma. Río Campo Alegre Chinchiná. Informe elaborado para INVÍAS-INTEGRAL S.A. Medellín.

Quintana, L. 2001. Asociación de Vivienda Temporal AVP-CETEC: urbanización San Diego II – Córdoba. Informe ICANH. Bogotá.

Reichel-Dolmatoff, G. 1972. San Agustín: A Culture of Colombia. Praeger. New York-Washington.

Renfrew, C y Banh, P. 2011. Arqueología: Teoría, Métodos y Practica. Ediciones AKAL. Madrid.

Restrepo, C.A. 2013. Proyecto de desarrollo vial doble calzada Armenia-Pereira-Manizales. Autopistas de café. Informe sin publicar. Pereira.



Rojas y Tabares S. D. 2000. Informe de rescate arqueológico en el área de influencia del proyecto de desarrollo vial Armenia- Pereira-Manizales, Autopista del Café. Instituto nacional de vías, Autopista del Café S.A, centro de investigaciones sociales Antonio Nariño. Informe elaborado para INVÍAS-AUTOPISTAS DEL CAFÉ S.A- CISAN. Bogotá.

Moreno, Maria Cristina. *Arqueología de salvamento en la vereda La Cabaña*. Manizales. FIAN del Banco de la Republica. M.S. Bogotá. 1983

Moreno, Maria Cristina. *Investigaciones arqueológicas en el bajo rio Guacaica, Caldas*. FIAN del Banco de la Republica. M.S. Bogotá. 1986

Rodríguez, C.1988. Agricultores prehispánicos de la Hoya del Quindío. Tesis de grado. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Rodríguez, C.1997. Rescate arqueológico sitios los Arrayanes PK 91+ 150, Villamaría- Caldas y El Pomo PK 7+200 ramal a Manzanares, Fresno-Tolima. Gerencia de Plan nacional de gas natural. Informe final elaborado para Ecopetrol. Bogotá.

11. Ficha de plan de manejo arqueológico

FICHA DE PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO (pmar)

PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO PMAR
Educación y Capacitación para el Manejo y Protección del Patrimonio Arqueológico. Para el proyecto PROGRAMA DE ARQUEOLOGÍA PREVENTIVA. RECONOCIMIENTO Y PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA del proyecto de concesión minera No LH144-17 Jaime Uribe Ocampo: "PROYECTO DE EXPLOTACIÓN DE MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN EN LA CUENCA MEDIA DEL RÍO GUACAICA, EN JURISDICCIÓN DE MUNICIPIO DE NEIRA, CALDAS"
Información de la empresa contratante: Jaime Uribe U
Ley: disposiciones del ICANH; Ley 397 de 1997; Decretos 1858 de 1999; Decreto reglamentario 833 de 2002; Ley modificatoria 1185 de 2008; Decretos 763 de 2009 y 2820 de 2010.
OBJETIVO Se propone la realización de actividades de divulgación de la información arqueológica ante los trabajadores del Proyecto y plan de contingencia ante un hallazgo fortuito, propiciando un espacio de diálogo y entendimiento de las normativas que rigen sobre el patrimonio arqueológico. Se propone la realización de una jornada de capacitación en la que se explique de manera clara y puntual, las medidas a tomar en caso de un hallazgo fortuito dentro de las áreas del proyecto. Complementando con talleres de arqueología a población estudiantil del área de Influencia Indirecta del proyecto.
METAS • Dar a conocer conceptos de patrimonio arqueológico, los procedimientos a seguir en caso de hallazgo de evidencias. • Dar a conocer los resultados del Programa de Arqueología Preventiva a los trabajadores del Proyecto. • Dar a conocer los teléfonos de contacto de las entidades que velan por el patrimonio cultural de la Nación (ICANH, Ministerio de la Cultura, Policía Nacional, Alcaldía Municipal)
IMPACTOS A CONTROLAR - Destrucción del Patrimonio arqueológico de la Nación en caso de Hallazgo Fortuito
ETAPA DE APLICACIÓN

PRE-OPERATIVO		OPERACIÓN		CIERRE	
					
TIPO DE MEDIDA					
PREVENCIÓN	MITIGACIÓN		CONTROL		COMPENSACIÓN
					
ACCIONES A DESARROLLAR					
El programa de arqueología preventiva propone las siguientes actividades a desarrollar: ACTIVIDAD 1: ARQUEOLOGÍA PÚBLICA El arqueólogo debe diseñar la presentación con medios audiovisuales y prácticos, que responda a las expectativas de la población, la empresa y las entidades locales que protegen el patrimonio cultural. Esta presentación deberá desarrollar y reforzar temas como: ¿Qué es la Arqueología? ¿Qué es el Patrimonio Cultural de la Nación? ¿Cuáles son las Leyes que protegen el Patrimonio? ¿Cuáles son las entidades responsables del tema? ¿Cuáles son los procedimientos para realizar los estudios arqueológicos? ¿Cómo hace un arqueólogo para hallar los vestigios del pasado? ¿Cuáles son las etapas de investigación? ¿Por qué es importante la conservación y protección del patrimonio arqueológico?, avances y resultados de la investigación. Se propone realizar inducción a todo el personal que ingresa a obra, esto con el fin de generalizar el conocimiento y prevenir afectaciones al patrimonio. Y talleres educativos a la comunidad estudiantil del área de influencia					
CRONOGRAMA DE EJECUCIÓN					
El Programa de divulgación arqueológica o arqueología pública se realizará:					

DESCRIPCIÓN		TIEMPO			
ARQUEOLOGÍA PÚBLICA		Socializaciones, recorridos y capacitaciones mensuales que serán realizadas durante todo el proceso de la obra			
LUGAR DE APLICACIÓN					
Áreas de intervención directa durante la ejecución en toda la obra.					
RESPONSABLE DE LA EJECUCIÓN					
Jaime Uribe U					
PERSONAL REQUERIDO					
Un profesional en el área ambiental-Arqueólogo					
INDICADORES DE SEGUIMIENTO Y MONITOREO					
META	VALOR	MECANISMO DE CONTROL	PERIODICIDAD	RESPONSABLE	TIPO DE REGISTRO
Presentación con los conceptos de patrimonio o arqueológico, los procedimientos a seguir en caso de hallazgo de evidencias.	Los rangos de valoración de la actividad, de acuerdo con la meta establecida son: Excelente: 100% a 95% de cumplimiento Bueno: entre 94% a 70% de cumplimiento	Soporte escrito de la Presentación audiovisual y asistencias de reunión	Se realiza 1 socialización con la comunidad 1 capacitación mensual al personal vinculado a la obra.	Profesional en el área ambiental-arqueólogo	Soporte de asistencias

	to Regular: entre 69% y 40% de cumplimien to Deficiente: Menor al 40% de cumplimien to				
ÁREAS A IMPLEMENTAR MECANISMOS DE ARQUEOLOGÍA PÚBLICA					
SITIO		IMPORTANCIA		TIPO DE ACTIVIDAD	
Proyecto EXPLOTACIÓN DE MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN SOBRE LA AUTORIZACIÓN TEMPORAL LH144- 17, EN EL MUNICIPIO DE NEIRA, DEPARTAMENTO DE CALDAS.		Alta		Temporal	
Medidas Complementarias: En caso de hallarse yacimiento arqueológico, la empresa deberá de solicitar a un arqueólogo que inicie el trámite de Autorización arqueológica para Rescate y llevar a cabo todas las medidas de contingencia					
CAPACITACIÓN DEL PLAN DE CONTINGENCIA EN CASO DE HALLAZGOS FORTUITOS					
Metas: Dar a conocer los teléfonos de contacto de las entidades que velan por el patrimonio cultural de la Nación (ICANH, Ministerio de la Cultura, Policía Nacional, Alcaldía Municipal, Casa de la Cultura,				Etapa: durante la etapa de operación	

Universidades).	
Impactos: Destrucción de yacimientos no identificados en el reconocimiento Arqueológico.	Tipo de Medida: RESCATE
Acciones a desarrollar: El arqueólogo debe diseñar la presentación de los resultados con medios audiovisuales y prácticos, que responda a las expectativas de la población, la empresa y las entidades locales que protegen el patrimonio cultural. Esta presentación deberá desarrollar y reforzar temas como: Qué se debe hacer en caso de hallazgos fortuitos: Dar aviso inmediato al arqueólogo y al jefe inmediato responsable de la obra Suspender toda obra que se esté realizando en el área o sector de la explotación. Aislar la zona con cinta de seguridad. Restringir el acceso a toda persona al área del hallazgo. Realizar un breve registro fotográfico del contexto exterior del hallazgo. Dar aviso al Instituto Colombiano de Antropología e Historia, mediante una llamada telefónica (1- 5619400 ext. 121) reportando el hallazgo. Esto debe ser reportado 24 horas después de dicho hallazgo Enviar el registro fotográfico a la dirección electrónica arqueologia@icanh.gov.co Brindar la información clara y concreta sobre la ubicación y los elementos hallados. El ICANH por su parte deberá dar aviso a las entidades municipales y a la Policía Nacional de la localidad adscrita al área del hallazgo, para que brinden protección, evitando el saqueo. Además, el ICANH viajará al sitio del hallazgo o buscará apoyo técnico en las entidades de investigación o universidades de la región. Por último, y de acuerdo al diagnóstico y la valoración del hallazgo, el ICANH podrá solicitar a los dueños del Proyecto la realización del trámite de intervención del Patrimonio Arqueológico, en cualquiera de las fases de arqueología Preventiva. Se propone realizar inducción a todo el personal que ingresa a obra, esto con el fin de generalizar el conocimiento y prevenir afectaciones al patrimonio.	
Lugar de aplicación: Proyecto: EXPLOTACIÓN DE MATERIALES DE	

CONSTRUCCIÓN SOBRE LA AUTORIZACIÓN DE CONCESIÓN MINERA LH144-17, EN EL MUNICIPIO DE NEIRA, DEPARTAMENTO DE CALDAS.	
Población beneficiada: De manera directa los empleados del Proyecto	
Personal requerido: UN ARQUEÓLOGO	
Indicadores de seguimiento y monitoreo: Listados de personas convocadas a cada encuentro comparado con el número de asistentes al proceso. Registro fotográfico.	
Responsable de la ejecución: Jaime Uribe U Móvil. 3155606113 EMAIL. jaimeuribeb@hotmail.com	Cronograma: Se debe programar por parte del coordinador ambiental las fechas mensuales de realización.

CONTENIDO DEL CD

1. Carta
2. Registros del proyecto
3. Informe final en formato PDF
4. GPX y shapes del proyecto
5. Coordenadas
6. Planos
7. Fichas de Muestreos y generales
8. Fotografías
11. Autorización de licencia
12. Presentación
13. Hoja de vida de Arqueóloga